

Florentino Ameghino, la Exposición Internacional del Centenario y los “monos antropomorfos” de Hagenbeck y Umlauff

Florentino Ameghino, the International Centennial Exhibition and the “anthropomorphic monkeys” of Hagenbeck and Umlauff

Florentino Ameghino, a Exposição Internacional do Centenário e os “macacos antropomórficos” de Hagenbeck e Umlauff

REVISTA ARGENTINA DE
ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

Volumen 27, Número 1, Artículo 103
Enero-Junio 2025

Editado y aceptado por la editora
asociada María Laura Fuchs, Facultad
de Humanidades y Ciencias Sociales,
Universidad Nacional de Jujuy,
Argentina.

*Correspondencia a: Sergio Bogan,
División Ictiología, Museo Argentino
de Ciencias Naturales “Bernardino
Rivadavia”, Av. Ángel Gallardo 470,
C1405DJR, Buenos Aires, Argentina.
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas (CONICET),
Argentina. E-mail: sergiobogan@yahoo.com.ar

RECIBIDO: 31 de Enero de 2025

ACEPTADO: 5 de Mayo de 2025

PUBLICADO: 19 de Junio de 2025

<https://doi.org/10.24215/18536387e103>

Financiamiento: No se contó con
financiamiento en este trabajo.

e-ISSN 1853-6387

<https://revistas.unlp.edu.ar/raab>

Entidad Editora
Asociación de Antropología Biológica
Argentina

| Sergio Bogan^{1*} | Sergio Lucero² | Federico L. Agnolín^{3,4} | Agustín G. Martinelli⁵

1) División Ictiología, Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. **2)** División Mastozoología, Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. **3)** Laboratorio de Anatomía Comparada y Evolución de los Vertebrados, Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. **4)** Fundación de Historia Natural “Félix de Azara”, Departamento de Ciencias Naturales y Antropología, Centro de Estudios Biomédicos, Básicos, Aplicados y Desarrollo (CEBBAD), Universidad Maimónides, Argentina. **5)** Sección de Paleontología de Vertebrados, Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

Resumen

Este estudio analiza la adquisición, por parte de Florentino Ameghino, director del Museo Argentino de Ciencias Naturales (MACN) entre 1902 y 1911, de una colección de esqueletos de “monos antropomorfos” (actualmente denominados primates antropoides) comprada en 1910 al empresario alemán Carl Hagenbeck. La colección fue presentada en la “Exposición Internacional del Centenario”, celebrada en Buenos Aires, e incluía taxidermias y esqueletos de gorilas, chimpancés, orangutanes y gibones, preparados en el taller J. F. G. Umlauff de Hamburgo. Hagenbeck, conocido por sus espectáculos con animales exóticos y pueblos indígenas, participó en las festividades a través de su hijo, quien organizó diversas exhibiciones en la ciudad. Ameghino ad-

quirió estos especímenes con el objetivo de enriquecer las colecciones del MACN y aprovechar su valor científico, especialmente en relación con sus investigaciones sobre la evolución humana. Tras su fallecimiento en 1911, su hermano Carlos facilitó el acceso a esta colección al antropólogo José Imbelloni, quien desde 1910 había establecido un estrecho vínculo académico con las teorías de Ameghino, convirtiéndose en un activo promotor de algunas de sus ideas. Aunque Imbelloni publicó ciertos estudios sobre los materiales, una obra extensa basada en estos esqueletos nunca llegó a publicarse. Esta adquisición se vincula con el contexto colonialista de la Exposición del Centenario y con las formas en que la ciencia argentina se integró en dinámicas coloniales globales, legitimando narrativas de superioridad racial y progreso técnico. El trabajo aquí presentado ilustra cómo las colecciones no solo tienen valor científico, sino que también reflejan los valores, tensiones sociales y enfoques científicos de la época en que fueron conformadas. Rev Arg Antrop Biol 27(1), 103, 2025. <https://doi.org/10.24215/18536387e103>

Palabras Clave: Argentina; esqueletos; José Imbelloni; museo; simios

Abstract

This study analyzes the acquisition, by Florentino Ameghino, director of the Museo Argentino de Ciencias Naturales (MACN) between 1902 and 1911, of a collection of “anthropomorphic monkeys” (currently referred to as anthropoid primates) skeletons purchased in 1910 from the German entrepreneur Carl Hagenbeck. The collection was originally exhibited at the International Centennial Exhibition in Buenos Aires and included taxidermied specimens and skeletons of gorillas, chimpanzees, orangutans, and gibbons, all prepared at the J. F. G. Umlauff workshop in Hamburg. Hagenbeck, well-known for his exhibitions featuring exotic animals and Indigenous peoples, participated in the celebrations through his son, who organized various shows in the city. Ameghino acquired these specimens to further expand the MACN collections and promote their use in scientific research, particularly studies of human evolution. After his death in 1911, his brother Carlos facilitated access to this collection for anthropologist José Imbelloni. Since 1910, Imbelloni had established a close academic connection with Ameghino’s theories and became an active proponent of some of his ideas. Although Imbelloni published certain studies based on the materials, a comprehensive work centered on these skeletons was never completed. This acquisition is closely linked to the colonialist context of the Centennial Exhibition and to the ways in which Argentine science became embedded in global colonial dynamics, legitimizing narratives of racial superiority and technological progress. The work presented here illustrates how collections are not only of scientific value but also reflect the values, social tensions, and scientific approaches of the periods in which they were formed. Rev Arg Antrop Biol 27(1), 103, 2025. <https://doi.org/10.24215/18536387e103>

Keywords: Argentina; skeletons; José Imbelloni; museum; apes

Resumo

Este estudo analisa a aquisição, por parte de Florentino Ameghino, diretor do Museu Argentino de Ciências Naturais (MACN) entre 1902 e 1911, de uma coleção de esqueletos de “macacos antropomórficos” (atualmente denominados primatas antropoides) comprada em 1910 do empresário alemão Carl Hagenbeck. A coleção foi apresentada na “Exposição Internacional do Centenário”, em Buenos Aires, e incluía

espécimes taxidermizados e esqueletos de gorilas, chimpanzés, orangotangos e gibões, preparados no ateliê J. F. G. Umlauff de Hamburgo. Hagenbeck, conhecido por seus espetáculos com animais exóticos e povos indígenas, participou das festividades por meio de seu filho, que organizou diversas exibições na cidade. Ameghino adquiriu esses espécimes com o objetivo de enriquecer as coleções do MACN e aproveitar seu valor científico, especialmente em relação às suas pesquisas sobre a evolução humana. Após sua morte em 1911, seu irmão Carlos facilitou o acesso à coleção para o antropólogo José Imbelloni, que, desde 1910, havia estabelecido uma estreita relação acadêmica com as teorias de Ameghino, tornando-se um ativo defensor de algumas de suas ideias. Embora Imbelloni tenha publicado alguns estudos sobre o material, uma obra extensa baseada nesses esqueletos nunca chegou a ser publicada. Essa aquisição está vinculada ao contexto colonialista da Exposição do Centenário e às formas como a ciência argentina se inseriu em dinâmicas coloniais globais, legitimando narrativas de superioridade racial e progresso técnico. O trabalho aqui apresentado ilustra como as coleções não têm apenas valor científico, mas também refletem os valores, tensões sociais e abordagens científicas das épocas em que foram formadas.

Rev Arg Antrop Biol 27(1), 103, 2025. <https://doi.org/10.24215/18536387e103>

Palavras-chave: Argentina; esqueletos; José Imbelloni; museu; símios

En 1910, Argentina se preparó para celebrar el primer centenario de la Revolución de Mayo con cinco exposiciones a lo largo de la Avenida del Libertador y sus alrededores. Este evento, conocido como la “Exposición Internacional del Centenario”, se llevó a cabo entre mayo y noviembre de 1910. Para la inauguración de la muestra, se construyeron 35 edificios diseñados especialmente para la ocasión, organizados en cinco grandes exposiciones: Ferrocarriles y transportes terrestres, Agricultura y Ganadería, Higiene, Bellas Artes e Industria (e.g., Bonvicini, 2010; Mayón, 2010).

La “Exposición de Ferrocarriles y transportes terrestres” fue una de las más importantes. La clase gobernante quería mostrarle al mundo moderno el grado de progreso que estaba alcanzando el país (Freeman, 2022). Para ilustrar esta idea de progreso, el emblema elegido por los organizadores de la exposición consistió en un indígena estereotipado (cuerpo semidesnudo, con vincha y collares simples, armado con arco y flecha) que se muestra asustado, “arrollado” por el avance de la civilización representada por el ferrocarril (Casiraghi de Pryor, 2005). Esta figura, que empapeló las calles de Buenos Aires y fue utilizada como portada del Catálogo Oficial de la muestra, se imprimió en tarjetas postales ([Fig. 1A](#)), en viñetas troqueladas e incluso se acuñaron medallas conmemorativas ([Fig. 1B](#)).

El presidente de la exposición Alberto Schneidewind (1855-1934), Director General de Vías y Comunicaciones e ingeniero de ascendencia alemana, requirió al empresario Carl Hagenbeck ([Fig. 2B](#)) que asistiera con sus espectáculos de la misma forma que lo había hecho en 1904 para la Exposición Universal llevada adelante en St. Louis, EE.UU (Hochadel, 2022; [Fig. 2C](#)). Hagenbeck fue un empresario y naturalista alemán que hacia fines del siglo XIX y principios del XX, revolucionó el concepto de Jardín Zoológico. Se especializó en la compra y venta de animales salvajes y financió espectáculos donde presentaban animales exóticos y comunidades indígenas en ferias y eventos masivos. La invi-



FIGURA 1. A) Letrero oficial de la Exposición de Ferrocarriles y transportes terrestres, Exposición Internacional del Centenario (1910). B) Medalla conmemorativa.

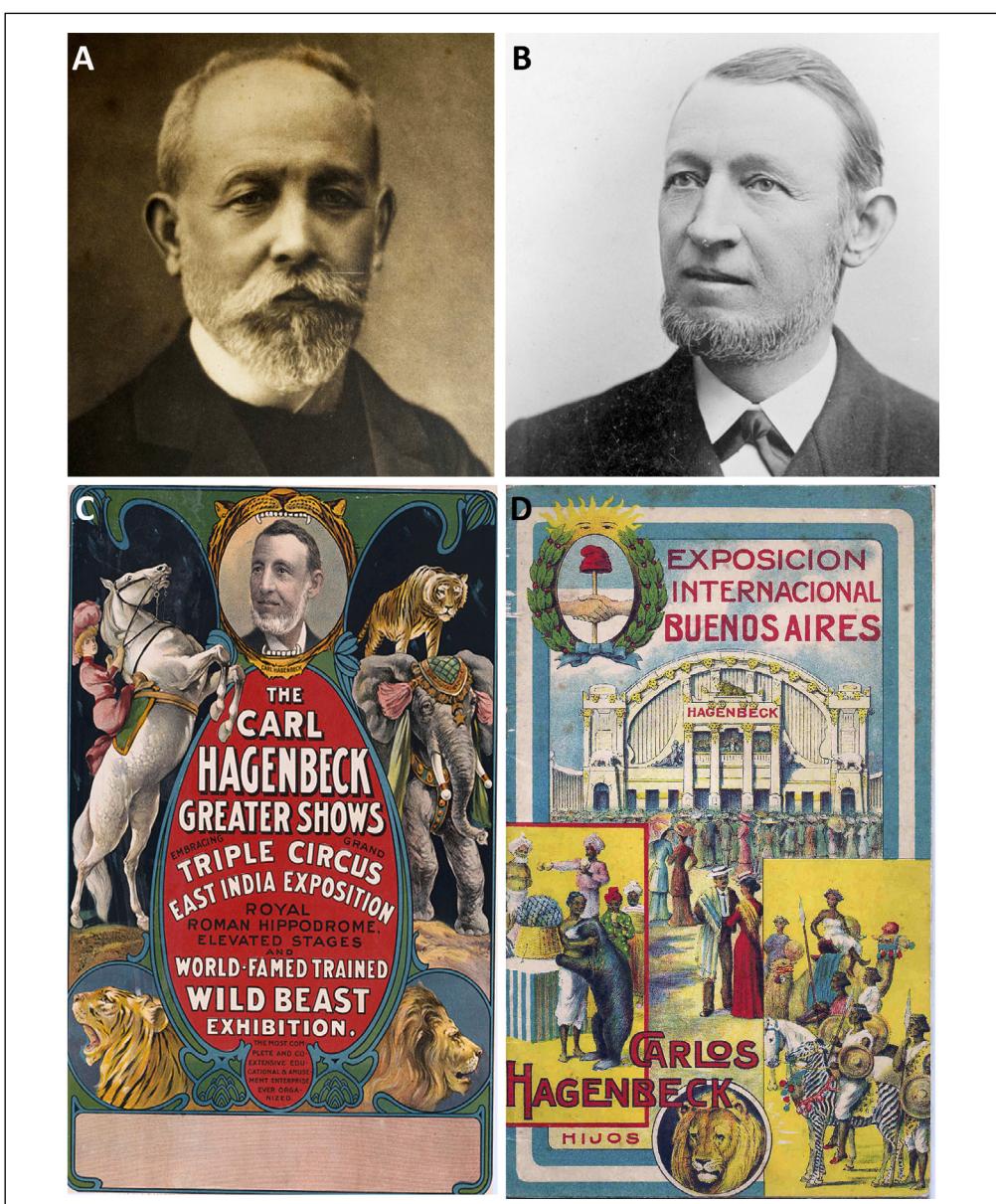


FIGURA 2. A) Florentino Ameghino (1853-1911); B) Carl Hagenbeck (1844-1913); C) Letrero de uno de los espectáculos presentados por Hagenbeck en Estados Unidos en el año 1906, fuente Archivo MACN y Biblioteca del Congreso de USA; D) Portada del folleto publicitario de Hagenbeck para la Exposición Internacional del Centenario 1910 (Archivo Carl Hagenbeck, Hamburgo).

tación de Schneidewind fue bien recibida por Hagenbeck quién vio en las celebraciones del centenario de 1910 una excelente oportunidad para promocionar su negocio (Hochadel, 2022). Entusiasmado, decidió traducir al español su autobiografía, titulada “Animales y Hombres”, con el objetivo de presentarla en Argentina y así aumentar su popularidad en el ámbito iberoamericano (Hagenbeck, 1910a).

Carl Hagenbeck envió a su hijo Lorenz como representante y trasladó todo su imperio del entretenimiento a Buenos Aires, donde instaló un enorme pabellón en la Exposición de Ferrocarriles y transportes terrestres, ubicado en el barrio de Palermo (entre la Avenida Bullrich, la calle Cerviño y las vías del Ferrocarril Mitre). El circo incluía numerosos entrenadores y espectáculos con animales, como leones, tigres, osos pardos, osos polares, elefantes y focas. Además, ofrecía atracciones como espectáculos etnográficos de “pueblos exóticos”, donde se presentaban individuos identificados como “somalíes” e “indios malabares” (Hochadel, 2022).

Hagenbeck también organizó una “exposición de simios” que incluía taxidermias y esqueletos de gorilas, chimpancés, orangutanes y gibones (Hochadel, 2022). Toda su muestra fue resumida en una publicación de 32 páginas que se repartía al público a modo de volante (*Figs. 2D, 3A, 3B, 3C y 3D*; Hagenbeck, 1910b). Los esqueletos de simios expuestos habían sido obtenidos, principalmente, de los cadáveres que proporcionaba su Jardín Zoológico ubicado en Hamburgo, Alemania, y de las colonias alemanas en África y suroeste asiático. Estos especímenes fueron meticulosamente preparados y montados en el taller del taxidermista Johannes Umlauff, en Hamburgo.

En un trabajo reciente sobre el calco de un cráneo de *Tyrannosaurus rex* adquirido en 1910 por el Museo Argentino de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia” (MACN) durante la dirección de Florentino Ameghino (1853-1911; *Fig. 2A*), se plantearon interrogantes sobre el papel de Ameghino en la adquisición de algunas colecciones del MACN (Bogán *et al.*, 2024). En este contexto, el estudio de la colección de simios alojada en la División de Mastozoología del MACN (MACN-Ma), junto con el hallazgo de documentación conservada en el archivo Histórico del museo, indican que poco antes del cierre de la “Exposición Internacional del Centenario”, los esqueletos de simios exhibidos por Carl Hagenbeck (1844-1913; *Figura 2B*), fueron adquiridos por Ameghino, entonces director del MACN.

La presente contribución tiene como objetivo analizar en detalle la adquisición, describir las características de la colección de esqueletos y contextualizar su origen y relevancia científico-histórica. Además, se incluye una reseña sobre las familias Hagenbeck y Umlauff, las cuales desempeñaron un rol poco conocido en el primer centenario de la Revolución de Mayo de Argentina.

Carl Hagenbeck: empresario, domador, director de circo y precursor de las exposiciones “antropozoológicas”

Carl Hagenbeck, criado en el seno de una familia de comerciantes de animales en Hamburgo, Alemania, heredó la fascinación por la fauna desde temprana edad. Inició muy joven su carrera como comerciante de animales en la pequeña empresa de su padre, de cuya dirección se hizo cargo a partir de 1866 (Hagenbeck, 1910a). Su enfoque comercial y su búsqueda constante de rédito monetario rápidamente se convirtieron en los motores detrás de sus empresas zoológicas y propiciaron el desarrollo de su propio imperio. No obstante, su legado ha sido objeto de numerosas críticas debido a su participación en el comercio de animales salvajes, un negocio vinculado al colonialismo que, a menudo, implicaba la captura y el transporte inhumano de especies exóticas desde sus hábitats naturales hasta los confines de los jardines zoológicos y circos.

Consagrado como un exitoso comerciante de animales exóticos, en 1907 fundó “Hagenbeck Tierpark”, en Hamburgo, un zoológico que perdura hasta nuestros días. El trabajo de Hagenbeck trascendió la mera exhibición, estableciendo recintos que imitaban hábitats naturales y ofreciendo a los visitantes una experiencia que enmascaraba la cautividad (Hochadel, 2022).

Hagenbeck también fue pionero en masificar los espectáculos con animales, presentando exhibiciones de criaturas exóticas en un formato circense, con un *staff* de domadores afamados, con espectáculos y acrobacias de todo tipo. Hagenbeck también es conocido por sus “zoológicos humanos”, una práctica implementada en el siglo XIX como medio de popularización científica (Sánchez Arteaga, 2010). Desde su primera exhibición en 1874, Hagenbeck incluyó a personas de distintos grupos étnicos como parte de sus espectáculos. Si bien inicialmente los protagonistas eran lapones, sus presentaciones fueron cada vez más diversas, insistiendo en presentar a diferentes grupos étnicos de forma “simple” y sin ningún “accesorio vulgar” (Hagenbeck, 1910a). Esto respondía a su convicción de que el público valoraría la “primitividad” de los individuos exhibidos (Ballesteros, 2011). Aunque estos espectáculos generaron críticas, Hagenbeck logró construir vínculos sólidos con zoólogos y antropólogos profesionales que lo asesoraban y daban testimonio de que estos espectáculos eran auténticos y no solo actuaciones vulgares (Bruckner, 2003; Rothfels, 2002; Schwarz, 2001; Zimmerman, 2001). A cambio, los empresarios permitían a los investigadores la posibilidad de estudiar a los animales y a las personas exhibidas. Hagenbeck señaló repetidamente que los profesores universitarios proporcionaban la credibilidad necesaria para sus actuaciones etnográficas (Hagenbeck, 1910a). Este tipo de cooperación mutua entre las sociedades científicas y algunos empresarios era útil para legitimar los espectáculos étnicos, así como los zoológicos y exhibiciones de animales exóticos (Madrigal y González-José, 2016).

Su participación en la industria de los zoológicos humanos refleja una época de colonialismo y explotación cultural. Hagenbeck justificaba estos espectáculos como una forma de educación pública y entretenimiento, afirmaba que ofrecían a los espectadores la oportunidad de aprender sobre otras culturas y formas de vida (Hagenbeck, 1910a). Sin embargo, su enfoque revelaba una visión profundamente eurocéntrica, perpetuando estereotipos racistas y exacerbando las diferencias culturales (ver Westerman, 2007). Estos espectáculos generalmente eran degradantes para las personas exhibidas, muchas de las cuales eran reclutadas bajo coerción (Blanchard *et al.*, 2008). Este negocio lucrativo reforzaba la superioridad racial percibida por los europeos y contribuía a la deshumanización y marginación de las personas de diferentes orígenes étnicos.

Desde Hamburgo, Hagenbeck mantenía relaciones comerciales con distintos funcionarios, políticos y empresarios de Argentina. Ya en 1878 realizó las primeras gestiones para trasladar indios fueguinos a Europa (Ballesteros, 2011). En 1889 vendió a Eduardo L. Holmberg (1852-1937) un conjunto de más de 100 animales para organizar el flamante Jardín Zoológico de Buenos Aires (Vasta, 2017, 2018). Posteriormente, mantuvo vínculos comerciales con Clemente Onelli (1864-1924), quien sucedió a Holmberg en la dirección del Zoológico porteño (Hochadel, 2022; Onelli, 1905). Como muchos otros empresarios de la época, Carl Hagenbeck tenía grandes expectativas en relación con el pujante mercado sudamericano (Hochadel, 2022), y la “Exposición de Ferrocarriles y transportes terrestres” encajaba perfectamente con el perfil de negocios de su empresa familiar.

El Museum Umlauff

La J. F. G. Umlauff fue una influyente empresa que operó durante más de un siglo, suministrando objetos etnográficos a museos de todo el mundo. Su fundador, Johann Friedrich Gustav Umlauff (1833-1889), comenzó su carrera en el extranjero como carpintero de barcos. Al regresar a Hamburgo, adquirió una casa de baños en Reeperbahn, el famoso barrio rojo de la ciudad, donde almacenó y vendió objetos etnográficos y de ciencias naturales que adquiría de marineros y otros trabajadores navales que frecuentaban el puerto (Paust *et al.*, 2022). A finales de la década de 1860, cuando el comercio de Umlauff creció significativamente, se vio en la necesidad de trasladarse a un establecimiento más grande, registrando oficialmente su negocio ante las autoridades de Hamburgo. Durante la década de 1870, la empresa se especializó en etnografía y antropología física. Umlauff no solo adquiría artefactos al azar, sino que ahora encargaba a marineros y capitanes los objetos específicos que deseaba adquirir. Además, en esta época fortaleció sus vínculos con destacados científicos y museos de Alemania (Buschmann, 2023; Paust *et al.*, 2022).

Umlauff estableció conexiones clave para obtener artefactos de Nueva Guinea y Samoa, aprovechando las relaciones coloniales alemanas. A pesar de que muchos etnógrafos menospreciaban su enfoque comercial, frecuentemente solicitaban su ayuda para obtener colecciones costosas y asegurarse de artefactos para ilustrar publicaciones o completar vitrinas de museos (Buschmann, 1999, 2023). Su matrimonio estratégico con Caroline Hagenbeck, hermana de Carl Hagenbeck, le proporcionó mayor acceso a cadáveres de animales exóticos que preparaba y comercializaba. El crecimiento de la empresa experimentó un impulso adicional en la década de 1880, debido al cierre del Museo Godeffroy de Hamburgo, que eliminó a un importante competidor, y a la expansión colonial de Alemania en África y en el Pacífico, lo que amplió considerablemente las oportunidades de adquisición de nuevos materiales. Durante este tiempo, Umlauff incluyó la palabra "Museo" en su cartelera y comenzó a ofrecer visitas guiadas por sus instalaciones (Buschmann, 2023).

Tras la muerte de Johann Umlauff en 1889, su viuda y sus hijos continuaron con el negocio. Uno de ellos, Heinrich Umlauff (1869-1925) se encargó de la creciente división etnográfica de la empresa, mientras que sus hermanos Theodor y Johannes administraron los departamentos de malacología y zoología, respectivamente (Buschmann, 2018, 2023). Heinrich también publicó catálogos periódicos dedicados a diversas regiones etnográficas del mundo para expandir su mercado. Además, se crearon modelos de tamaño natural que representaban a pueblos indígenas, utilizados para exhibir los artefactos y promover el coleccionismo (Buschmann, 2023).

Las taxidermias de simios y otros tipos de preparados (como cráneos o esqueletos completos) fueron una de las grandes especialidades de esta empresa (Lange, 2005; Fig. 3 y 4). En 1903, en la Exposición de Caza Colonial Alemana celebrada cerca de Karlsruhe, la empresa de Hamburgo J. F. G. Umlauff presentó una selección de material etnográfico de las colonias alemanas (Lange, 2005). En la sección de África, comenzaron mostrando una foto de un "gorila gigante" taxidermizado en 1901 junto con cuatro cráneos de gorilas reales. Durante la exposición, pudieron complementar estas piezas con una taxidermia dermoplástica de otro gorila que se había encargado especialmente para la exposición de caza, utilizando una técnica innovadora mediante la cual la piel del animal se monta sobre un molde del cuerpo (Lange, 2005). El montaje causó una gran impresión en los visitantes, dado que el simio era representado como una bestia salvaje siguiendo los cánones exótistas que circulaban. Esto, en alguna medida, era importante para obtener más ventas y para legitimar la matanza de los animales y la subyugación de los humanos en

las colonias, que también habían sido declarados "salvajes". Los modelos de Umlauff se reprodujeron en diversos medios como pinturas, libros, folletos, taxidermias en importantes museos y, más tarde, películas como King Kong de 1933. La imagen estereotipada del primate más grande de la Tierra como una bestia, formaba parte de las fantasías del poder colonial y de un modelo de negocios (Lange, 2005; Fig. 5).

La empresa siguió activa hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando fue destruida por los bombarderos aliados durante los ataques a Hamburgo (Buschmann, 2018; Govor et al., 2018).

A

B

3 LA EXPOSICIÓN DE MONOS

presenta en primer término:
LOS MONOS GIGANTES.

Los monos han despertado en todo tiempo el interés de los hombres. Los antiguos egipcios los tomaron como modelos para las figuras de sus dioses, y para los indios son hoy todavía sagrados. Los pueblos salvajes que están en comunicación con los monos, ven en ellos hombres y demonios transformados, que han tenido que tomar la figura fea de un mono a causa de sus malas acciones, y por eso los llaman también hombres salváticos.

Los primeros representantes del orden de los monos, las especies sin rabo, como el gorilla, chimpancé, el tschego y el orangután, son llamados por la ciencia también antropomorfos, por la semejanza que tienen con los hombres en su organización y manera de ser. Como los monos desarrollados de esta familia no se pueden tener aprisionados en vida, a causa de su gran tamaño y fuerza, los presentamos aquí preparados en grupos tal como ellos viven. Así y todo dan una idea más exacta de su tamaño y formas que los monos jóvenes de los parques zoológicos y casas de fieras.

Gorilla El gorilla vive en familias sueltas en las espesas selvas vírgenes de los valles formados por ríos del África central y occidental. Los de nuestro grupo proceden del sur de Camerún. Allí vive el gorilla en familias en los lugares más oscuros y espesos de la selva impenetrable, de manera que aun los negros lo ven muy raras veces. Aun a ellos les es difícil hallar en su escondrijo al Upungu ó Ndschin, como ellos lo llaman. El gorilla se alimenta de plantas, frutas y retos nómadas. Para pasar la noche se construye la familia un nido sencillo en la copa de un árbol; el padre hace entonces de centinela al pie del árbol. El gorilla tiene pocos enemigos, porque con su fuerza ninguno de los habitantes de la selva se atreve con él. También para el hombre es el gorilla un adversario terrible, del cual tienen los naturales del país mucho que contar y al que consideran más como un espíritu maligno de las selvas que como un mono. Sin embargo, esto no impide que coman su carne cuando pueden cazar alguno. Cuando el gorilla ve al hombre se dispone en seguida a atacarlo, dirigiéndose hacia él de pie con grandes alardos y pegándose en el pecho con ambos puños.

Por eso lo temen mucho los indígenas y sólo se atreven a atacarlo en grupos de varias personas. Cuentan además que los gorillas roban las mujeres y las muchachas y las obligan a vivir con ellos. Nuestro grupo representa uno de estos robos: Una familia de gorillas encuentra en la selva una colonia de trabajadores ocupados en la construcción de carretas, el gorilla macho se abalanza en seguida hacia los negros que

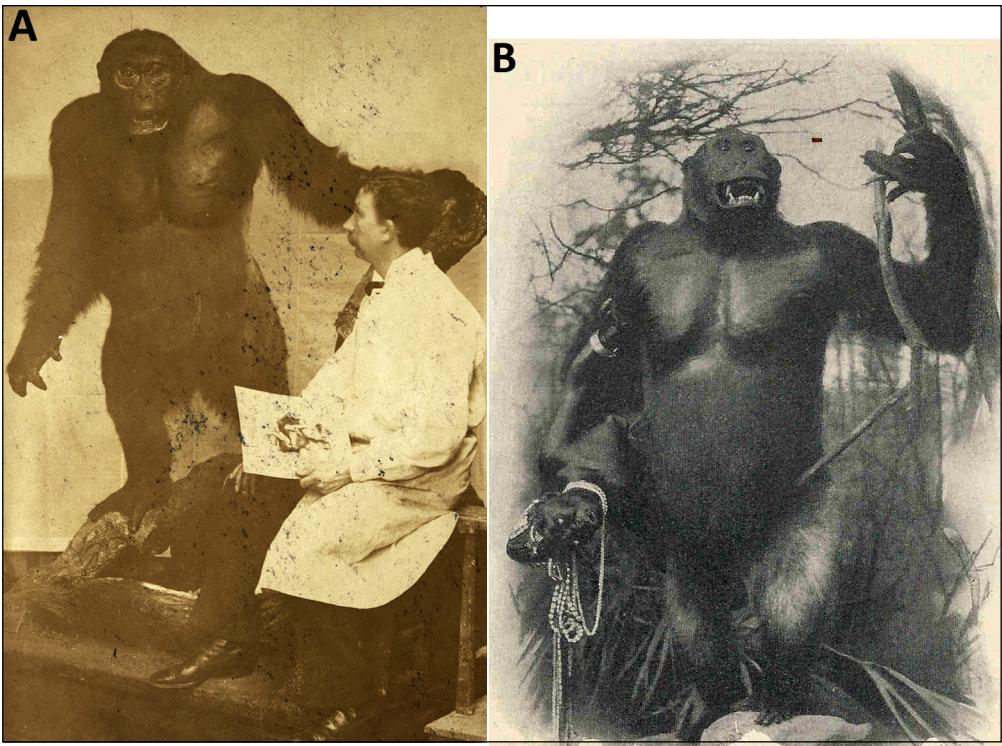
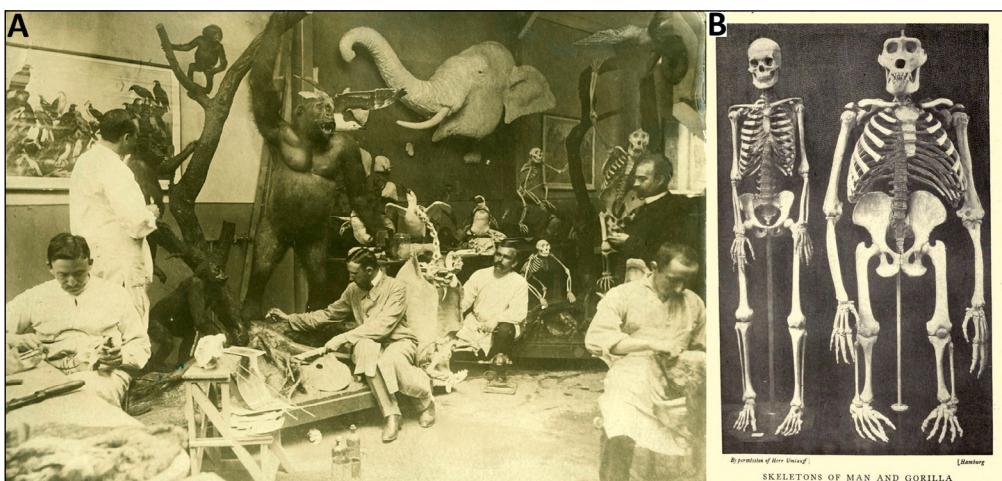
25

C

D

E

FIGURA 3. Diferentes páginas del folleto publicitario de Hagenbeck para la Exposición Internacional del Centenario 1910. A) página inicial; B) La Exposición de Monos; C) Gibón (*Sympalangus syndactylus*); D) Gorila (*Gorilla gorilla*); E) Tschego (*Pan troglodytes troglodytes*).



MATERIALES Y MÉTODOS

Descripción de las fuentes consultadas

Documentos en el Archivo Histórico del MACN Hasta el momento hemos encontrado una carta enviada por Lorenz Hagenbeck (hijo de Carl Hagenbeck) a Florentino Ameghino fechada el 10 de noviembre de 1910 (Fig. 6). La misiva se encuentra redactada en un

papel con membrete impreso de la *Exposición Ferroviaria, Sección Hagenbeck* (Palermo). En la nota, L. Hagenbeck indica a Ameghino las condiciones de pago, señalando que los esqueletos ya habían sido entregados al Museo (en octubre de 1910). El costo total de esta colección fue de 4.500 pesos moneda legal, indicando que, al final de cada mes, se debería pagar 400 pesos contando desde el 31 de octubre. Los encargados de cobrar las cuotas serían los representantes, en Argentina, de Carl Hagenbeck, el señor W. Grieger Co. y Ernesto Torquinst y Co. (Fig. 6).

A esta información primaria se suman algunas misivas posteriores entre Doello-Jurado y José Imbelloni, que dan cuenta de la historia, dentro del Museo, de esta colección de simios (ver Discusión).

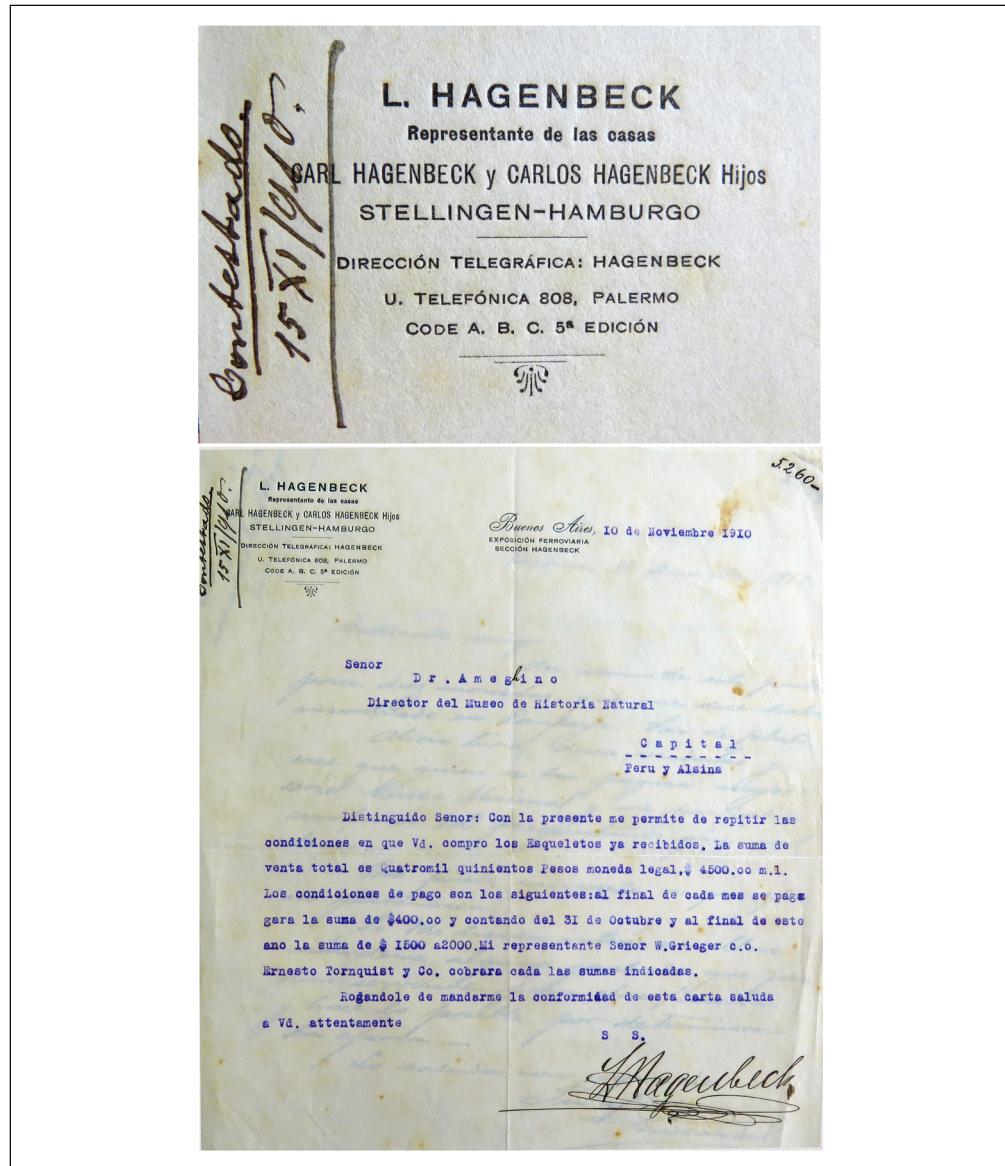
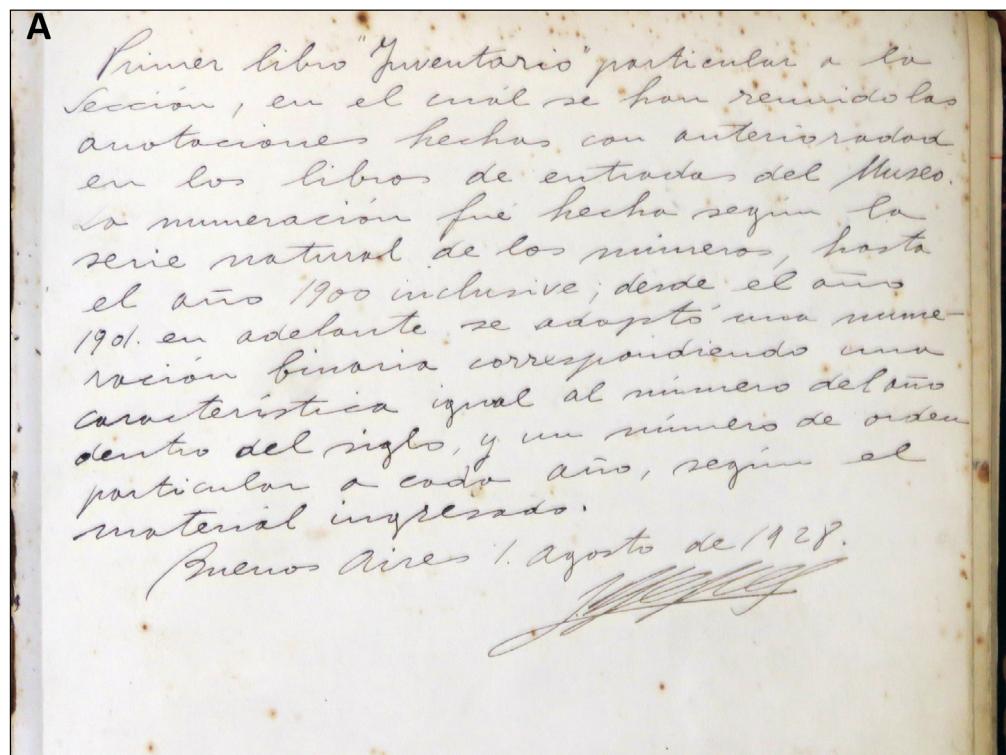


FIGURA 6. Documento redactado el 10 de noviembre de 1910 por Lorenz Hagenbeck y remitido a Florentino Ameghino. A) Detalle del membrete; B) Contenido del documento. Archivo Histórico del MACN.

Libro General de Entradas del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires
Este catálogo se inició durante la dirección de Carlos Berg (1843-1902) y continuó en uso durante la dirección de F. Ameghino. La colección de "monos antropomorfos" fue asentada el 2 de diciembre del año 1910 bajo los números 8146 (16 esqueletos de "monos antropomorfos") y 8147 (un esqueleto de Chasma, el cual se refiere a Chasma Bandor o

Mono de Anteojos de Bengala). Compra a H. C. Hagenbeck. Suponemos que la "H" está indicando que se trata del hijo de Carl Hagenbeck.

Catálogo de la Colección de Mastozoología Durante la dirección de Ángel Gallardo (1867-1934), más precisamente en la década de 1920, algunas secciones del Museo empezaron a tener catálogos independientes para asentar las entradas de especímenes. Esta modalidad se vio extendida durante la dirección de Martín Doello-Jurado (1884-1948), director de la institución durante el período 1923-1946. En 1928, José Yépes (1897-1976) quedó a cargo de las Colección de Mastozoología (García, 2018) y fue la persona encargada de inaugurar el nuevo catálogo de esta colección. Yépes, cambió el modo de registrar a los especímenes ingresados a partir del año 1901, empleando los dos últimos números del año, seguido del orden de entrada de los materiales. La explicación del uso de esta nueva forma de numerar quedó asentada en un mensaje en la primera página del catálogo de la colección (Fig. 7A). Los "monos antropomorfos" de C. Hagenbeck quedaron, de esta forma, asentados de manera correlativa entre las páginas 74 y 76 (Fig. 7B).



A

Primer libro "Inventario" particular a la Sección, en el cual se han reunido las anotaciones hechas con anterioridad en los libros de entrada del Museo. La numeración fue hecha según la serie natural de los números, hasta el año 1900 inclusive; desde el año 1901, en adelante se adoptó una numeración binaria correspondiendo una característica igual al número del año dentro del siglo, y un número de orden particular a cada año, según el material impresado.

Mendoza Aires 1. Agosto de 1928.

J. Yépes

B 76

Numero	Nombre	Sexo	Origen	Numero	Nombre	Sexo	Origen
3/1/10.26/8186	Inscapithecus Pongo	juv.	asquel	3/1/10.26/8186	Inscapithecus Pongo	juv.	C. Hagenbeck
3/1/10.27/8186	Inscapithecus Pongo	juv.	asquel	3/1/10.27/8186	Inscapithecus Pongo	juv.	C. Hagenbeck
3/1/10.28/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.28/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.29/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.29/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.30/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.30/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.31/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.31/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.32/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.32/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.33/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.33/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.34/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.34/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.35/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.35/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.36/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.36/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.37/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.37/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.38/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.38/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.39/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.39/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.40/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.40/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.41/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.41/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.42/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.42/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.43/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.43/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.44/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.44/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.45/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.45/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.46/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.46/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.47/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.47/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.48/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.48/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.49/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.49/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.50/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.50/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.51/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.51/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.52/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.52/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.53/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.53/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.54/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.54/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.55/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.55/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.56/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.56/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.57/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.57/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.58/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.58/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.59/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.59/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.60/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.60/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.61/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.61/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.62/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.62/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.63/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.63/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.64/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.64/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.65/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.65/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.66/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.66/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.67/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.67/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.68/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.68/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.69/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.69/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.70/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.70/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.71/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.71/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.72/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.72/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.73/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.73/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.74/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.74/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.75/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.75/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.76/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.76/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.77/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.77/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.78/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.78/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.79/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.79/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.80/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.80/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.81/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.81/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.82/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.82/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.83/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.83/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.84/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.84/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.85/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.85/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.86/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.86/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.87/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.87/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.88/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.88/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.89/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.89/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.90/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.90/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.91/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.91/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.92/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.92/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.93/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.93/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.94/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.94/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.95/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.95/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.96/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.96/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.97/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.97/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.98/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.98/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.99/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.99/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.100/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.100/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.101/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.101/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.102/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.102/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.103/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.103/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.104/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.104/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.105/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.105/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.106/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.106/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.107/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.107/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.108/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.108/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.109/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.109/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.110/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.110/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.111/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.111/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.112/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.112/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.113/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.113/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.114/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.114/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.115/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.115/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.116/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.116/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.117/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.117/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.118/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.118/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.119/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.119/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.120/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.120/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.121/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.121/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.122/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.122/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.123/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.123/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.124/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.124/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.125/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.125/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.126/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.126/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.127/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.127/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.128/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.128/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.129/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.129/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.130/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.130/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.131/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	asquel	3/1/10.131/8186	Inscapithecus Pongo	asquel	C. Hagenbeck
3/1/10.132/8186	Inscapithecus P						

Análisis de los materiales que forman parte de la colección

Materiales que forman parte del catálogo de la Colección Mastozoología
MACN-Ma 10.31 *Gorilla gorilla*, Gorila juv.; **MACN-Ma 10.32** *Pongo pygmaeus*, Pongo hembra; **MACN-Ma 10.33** *Gorilla gorilla*, Gorila macho (exhibición); **MACN-Ma 10.34** *Pan troglo-dytes*, Pan hembra; **MACN-Ma 10.35** *Pan troglodytes*, Pan; **MACN-Ma 10.36** *Pongo pyg-maeus*, Pongo juv.; **MACN-Ma 10.37** *Pongo pygmaeus*, Pongo juv.; **MACN-Ma 10.38** *Pan troglodytes*, Pan macho (re-montado por S. Pozzi); **MACN-Ma 10.39** *Pongo pygmaeus*, Pongo hembra; **MACN-Ma 10.40** *Pongo pygmaeus*, Pongo macho (formó parte de la exhibición); **MACN-Ma 10.41** *Gorilla gorilla*, Gorila macho (base reciclada, montaje de S. Pozzi); **MACN-Ma 10.42** *Pan troglodytes*, Pan; **MACN-Ma 10.43** *Pan troglodytes*, Pan ma-cho; **MACN-Ma 10.44** *Gorilla gorilla*, Gorila juv.; **MACN-Ma 10.45** *Pongo pygmaeus*, Pongo macho; **MACN-Ma 10.46** *Gorilla gorilla*, Gorila hembra; **MACN-Ma 10.47** *Pan troglodytes*, Pan juv. (esqueleto desarmado, actualmente en una caja de cedro).

Características analizadas en el presente trabajo En una primera instancia, se procedió a verificar la correspondencia entre los materiales consignados en el catálogo de la colección de Mastozoología y aquellos actualmente localizados en dicha colección. Posteriormente, se evaluaron de manera sistemática los siguientes aspectos en cada uno de los especímenes: presencia de inscripciones en los elementos óseos, existencia y estado de conservación de etiquetas asociadas, características de las bases de montaje, utilización de adhesivos, evidencia de procesos de recomposición ósea, tipo y calidad del montaje, condiciones de almacenamiento y eventuales modificaciones recientes.

RESULTADOS

Materiales localizados actualmente en la colección Al relevar la colección se pudo ubicar prácticamente todos los espécímenes catalogados. La colección completa consta de 17 esqueletos. El único caso que no se logró ubicar es el espécimen indicado en el Libro General de Entradas como “8147, esqueleto de Chasma”.

Originalmente, estas piezas se encontraban en las vitrinas del edificio de las Manzanas de las Luces, en la calle Perú (uno de los antiguos emplazamientos del museo). Algunas fotografías que se conservan en el Archivo Histórico del MACN dan cuenta de esto. Con la construcción del edificio actual, en Parque Centenario, estos materiales pasaron, junto a las restantes colecciones, a integrarse al acervo de este nuevo inmueble ([Fig. 8A](#)). La mayor parte de los materiales se conservaron en el área de colecciones, depósitos de colecciones de la División de Mastozoología (específicamente en el libro de entradas se indicó como ubicación la vitrina 4), mientras que cuatro piezas (MACN-Ma 10.33, 10.40, 10.45 y 10.46) se ubicaron en la exhibición que, en ese entonces, se encontraba en la planta baja, contigua a la sala de Ictiología y a la sala de los mamíferos cuaternarios. En la actualidad, prácticamente la totalidad de los esqueletos se encuentran en los depósitos de la Colección Nacional de Mastozoología y solo uno de los esqueletos (MACN-Ma 10.33), forma parte de la actual exhibición. Este espécimen se exhibe en la sala de Osteología Comparada, ubicada en el primer piso del edificio del MACN ([Fig. 8B](#) y [8C](#)). Todos los materiales que aquí consideramos fueron inventariados de manera correlativa, desde el número 31 hasta el 44.

Inscripciones en los huesos Todos los espécímenes exhiben anotaciones manuscritas en tinta, y algunos presentan también anotaciones en grafito. Las inscripciones están in-

dicadas en diversos elementos del esqueleto. Los cráneos fueron especialmente rotulados con el número de colección del catálogo de Mastozoología. El número de catálogo se aplica a la totalidad de los especímenes y se compone de dos partes: la primera indica el año de ingreso, específicamente se trata de los dos últimos dígitos del año de entrada (el 10 hace referencia a 1910). Estos dos dígitos se combinan con un segundo número que representa el orden de ingreso para ese año.

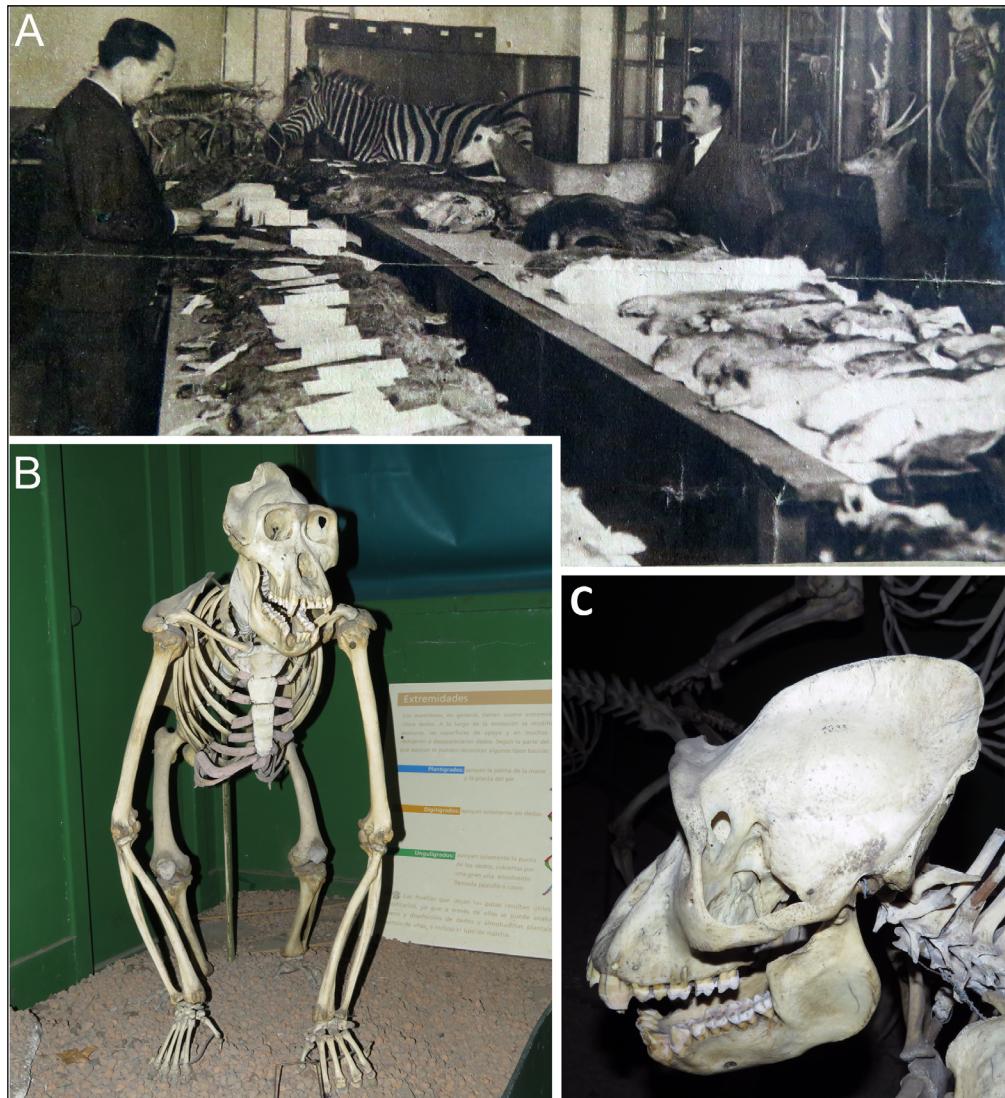


FIGURA 8. A) Mudanza al edificio de Parque Centenario de la colección de Mastozoología, arriba a la derecha se ve la vitrina que contiene los esqueletos de Simios. La Prensa 13 de Septiembre de 1934; B-C) Detalles del Gorila (MACN-Ma 10.33) de la colección C. Hagenbeck expuesto actualmente en la Sala de Osteología Comparada del MACN.

Adicionalmente, en los cráneos es común encontrar una letra mayúscula seguida de un punto (por ejemplo, A, D, K, etc; Fig. 9D y 9E) junto con el nombre común de la especie, escrito a mano (por ejemplo, Orangután, Chimpancé, Gorila, etc.). Esta información suele estar indicada en el parietal izquierdo. Acompañando este rótulo, generalmente se encuentra un número árabe, que parece estar vinculado al orden en que los especímenes fueron ingresados en el catálogo. Por ejemplo, el espécimen MACN-Ma 10.31 corresponde al número 1, mientras que el MACN-Ma 10.36 se asocia al número 6, y así sucesivamente. Algunos materiales también cuentan con el número del catálogo general escrito en el cráneo (generalmente haciendo referencia al lote 8146). La misma información presente en los cráneos se repite frecuentemente en las escápulas e íleos (Fig. 9) y, de forma parcial, en algunos otros huesos.

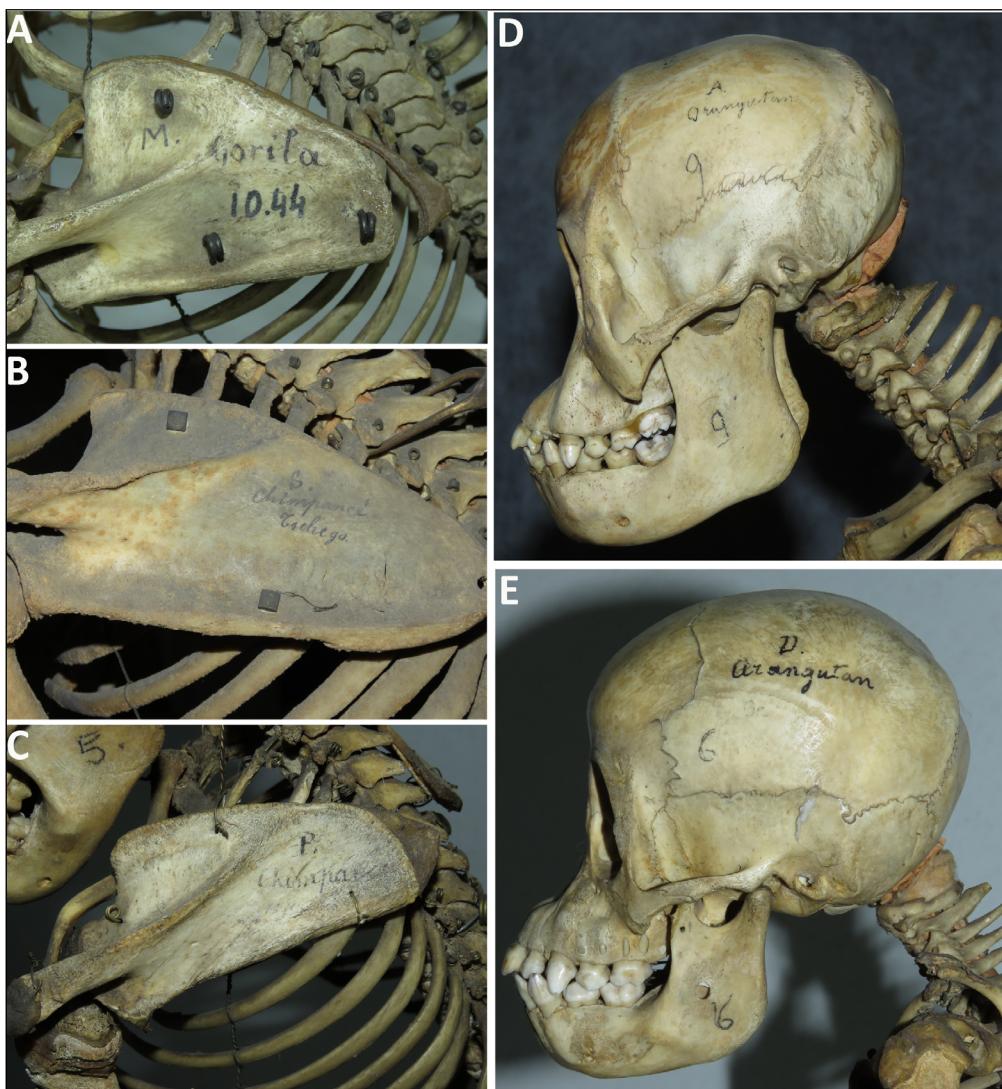


FIGURA 9. Inscripciones en algunos huesos. A-C) Escápulas); D-E) Cráneos.

Etiquetas Un solo espécimen (MACN-Ma 10.35) cuenta con una de las etiquetas originales: se trata de una especie de medallón de cartón con borde metálico que contiene impresa la inscripción “Museum Umlauff Hamburg” y escrito a mano y con tinta N° 11 M. 100. El reverso tiene escrito *Troglodytes niger* M. 100. Estos colgantes indican que esta pieza procede originalmente del Museo y Tienda de Historia Natural fundado en 1869 por Johann Friedrich Gustav Umlauff Hamburgo que continuó, años más tarde, con sus hijos Theodor y Johannes Umlauff (Fig. 10A y 10B).

Hay especímenes que tienen etiquetas rectangulares de pasta de papel con un ojal del mismo material cerca de uno de sus extremos (6,9 cm por 3,5 cm). Estas etiquetas, interpretamos, podrían haber llegado al museo junto con los ejemplares. Tal vez fueron incluidas para catalogar la colección en la historia curatorial previa a su ingreso al MACN. En el frente tienen escrito en tinta negra una letra grande (la misma letra que está indicada en los elementos del esqueleto y en algunas de las bases de madera) y una línea por debajo presenta escrito el nombre común de la especie (*Chimpancé*, *Oran-Után*, *Gorila*, etc.). Además, hay casos que presentan datos adicionales, como el sexo (indicado con los símbolos ♂ y ♀) y en los juveniles, se indica la palabra de forma abreviada *Juv*. Estas etiquetas tienen letras grandes en tinta que responden a una codificación alfabética que no parece corresponder con las referencias que usualmente se utilizan en el museo.



FIGURA 10. Etiquetas. A) Medallón con inscripción impresa "Museum Umlauff Hamburg"; B) Reverso de la misma etiqueta indicando *Troglodytes niger* M. 100 (MACN-Ma 10.35); C-G) Etiquetas rectangulares de pasta de papel (6,9 cm por 3,5 cm). Nótese que en el frente tienen escrito en tinta negra una letra grande (la misma letra que está indicada en los elementos del esqueleto y en algunas de las bases de madera); H) Otro tipo de etiqueta de pasta de papel prensada (4,4 cm por 2,8 cm) con la inscripción: 12 sin rotulo; I-J) Etiquetas del MACN (10,3 cm por 3 cm) de las primeras décadas del siglo XX; K) Modelo de etiqueta posterior que carece del ojal metálico (8,5 cm por 2,4 cm); L) Etiquetas impresas con posterioridad a 1957, año a partir del cual la institución comienza a denominarse Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" (4,5 cm por 3,5 cm).

Además, algunas especies tienen escrito, con la misma caligrafía, el nombre común tal como se empleaba en aquel momento en Alemania; por ejemplo, "Orang-Utan". El reverso de la etiqueta tiene indicado, en crayón azul, el número del Libro General de Entradas y, en rojo, el número del catálogo de Mastozoología. Es evidente que esa información fue adicionada en el MACN, de la misma forma que se indicó en las bases de madera ([Fig. 10C](#), [10D](#), [10E](#), [10F](#) y [10G](#)).

El espécimen MACN-Ma 10.42 no presenta esa etiqueta, la cual es factible que se haya perdido tiempo atrás. A diferencia del resto, presenta otro tipo de etiqueta, fabricada en pasta de papel prensada (4,4 cm por 2,8 cm), cuyo fabricante indica impreso en relieve "Nº 6 D. R. P.". La etiqueta tiene escrito en letra manuscrita: "*12 sin rotulo*". Es evidente que esta inscripción hace referencia a la ausencia de las etiquetas antes descriptas ([Fig. 10H](#)).

Hemos notado que algunas bases presentan etiquetas institucionales (10,3 cm por 3 cm), sostenidas a la madera con tachuelas. Estas etiquetas corresponden a los primeros años del siglo XX. Son rectangulares y presentan una argolla metálica diseñada para enhebrar un cordel. Asimismo, tienen impresa un recuadro perimetral y la referencia: *Museo Nacional de Historia Natural. Buenos Aires. Col. Mastozoológica* (MACN-Ma 10.40 y MACN-Ma 10.45). Este tipo de etiquetas se implementó en las colecciones entre los años 1911 y 1931, y la palabra "Historia Natural" se sumó al nombre oficial del museo luego de la muerte de Florentino Ameghino ([Fig. 10I](#) y [10J](#)). Otras piezas tienen etiquetas similares, que podrían corresponder a un modelo de etiqueta posterior que carece del ojal metálico. Las medidas que presentan las mismas son de 8,5 cm por 2,4 cm. Este tipo de etiquetas tienen impresa la referencia *Mus. Argen. de C. Nat. Mastozoología* ([Fig. 10K](#)). La palabra "Argentino" se agregó al nombre oficial del MACN a partir del año 1931.

Finalmente, los especímenes ingresados con posterioridad a 1957, tienen etiquetas rotuladas de forma impresa. A partir de este año, la institución comienza a denominarse Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. Estas etiquetas tienen impresa la referencia *Mus. Arg. de Cs. Nat. - Bs As. Mastozoología* (4,5 cm x 3,5 cm) y tienen rotuladas, con tinta o lápiz de grafito, el número de colección, la especie, la localidad y el colector. Algunas de estas etiquetas tienen indicado, con lápiz de grafito, algunas leyendas alusivas a la ubicación topográfica de los especímenes, como *Vit 4*, rótulo que indicaba que se encontraba en la vitrina 4, o en la exhibición ([Fig. 10L](#)).

Bases Las bases donde se encuentran montados son de madera y de forma cuadrangular. Tienen una perforación más o menos central donde se inserta la varilla para sostener al esqueleto en posición vertical. En la base de la varilla hay un herraje con motivo floral tipo "rosetón" que sirve de tope para que la rosca sujete la base a la varilla. Es interesante destacar que el diseño de esta pieza no es igual en todos los especímenes, ya que se detectaron tres motivos distintos que consideramos forman parte de los montajes hechos en Hamburgo ([Fig. 11A](#), [11B](#), [11C](#) y [11D](#)). El motivo que se repite con más frecuencia es uno que recuerda una margarita Asteraceae ([Fig. 11A](#) y [11B](#)). Un cuarto y quinto tipo de rosetón ([Fig. 11E](#) y [11F](#)) son interpretados aquí como parte de re-montajes realizados en el MACN (ver detalles más adelante).

La madera tiene un buen acabado y el diseño proporciona estabilidad a los montajes. Hay bases pintadas de color negro y otras con una laca o barniz que realza el color natural de la madera. La cara ventral de la base no está pintada y suele tener inscripciones hechas con crayón azul y rojo. Estas inscripciones en azul, hacen referencia al número del Libro General de Entradas, y, en rojo, al número del catálogo posterior de la Colección de Mastozoología (por ejemplo MACN-Ma 10.36) indicados de forma similar a las etiquetas. Algunas bases presentan en tinta negra las letras mayúsculas que se encuentran, también, en las etiquetas de pasta de papel.

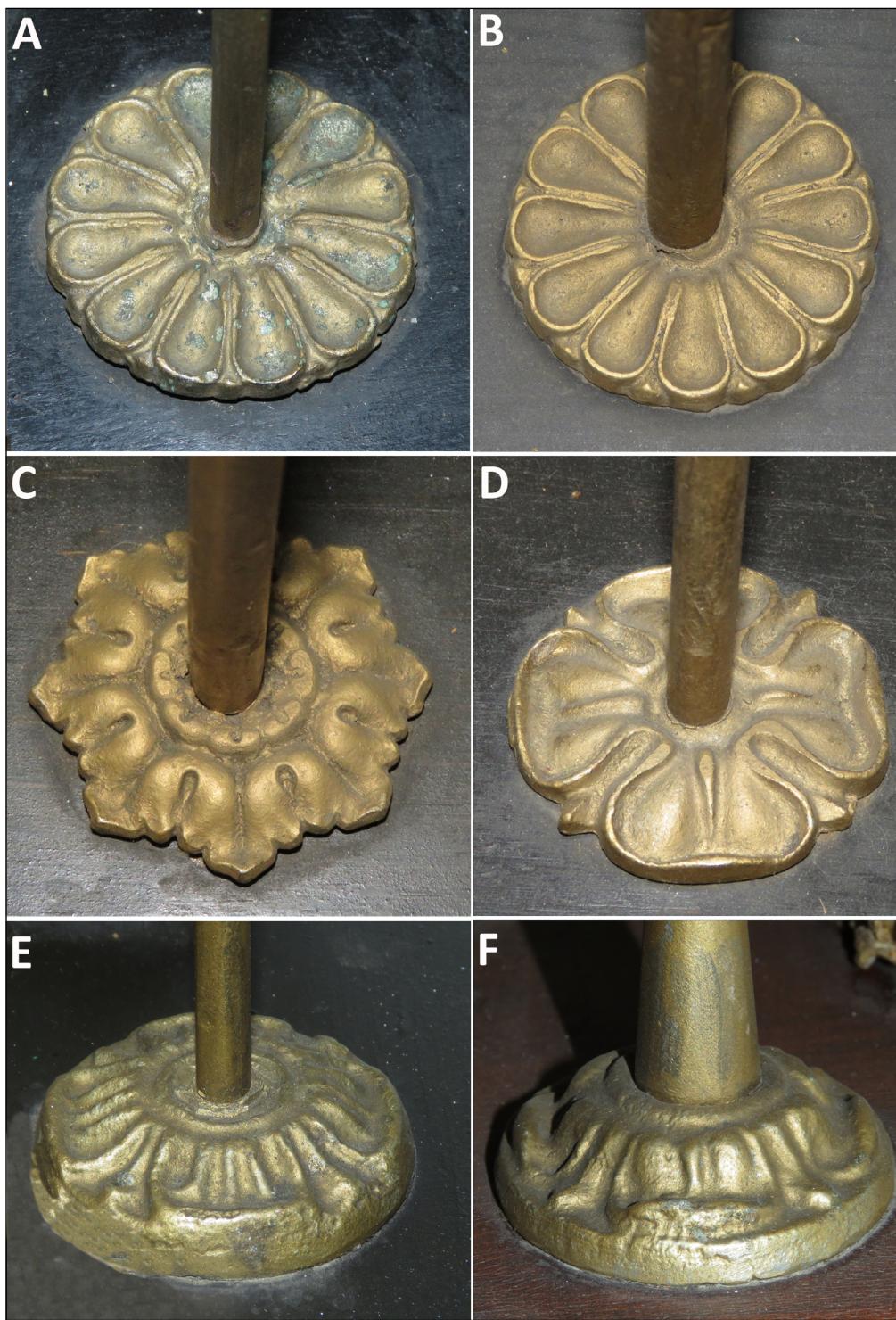


FIGURA 11. Herrajes con motivo floral tipo “rosetón”. A-D) Son interpretados como originarios de los montajes hechos en Hamburgo; E-F) Dos modelos muy comunes en los antiguos montajes hechos en los talleres del MACN. Estas piezas fueron reparadas o re-montadas en el Museo.

Montajes El tipo de montaje es del tipo característico de los trabajos de la época. A la base de madera se le monta una varilla metálica de hierro, rosada con una tuerca a la tabla. Las varillas, por lo general, varían en altura acorde a las dimensiones del espécimen (Fig. 12). Las varillas son del mismo diámetro tanto en la base como en el extremo opuesto. La única excepción es la del espécimen MACN-Ma 10.38, en el cual la varilla es más gruesa en la base y se afina (aguza) hacia el extremo superior (Fig. 11F).

Un resorte fue utilizado en los especímenes más pequeños para unir la parte dorsal

del torso con la varilla de sostén (Fig. 12C y 12D). En los especímenes más grandes (por ejemplo, MACN-Ma 10.39) se utilizó una varilla delgada que se ajusta de forma regulable con un tornillo a la varilla de sostén. Además, a la altura lumbar una pieza especialmente diseñada sostiene de ambos lados al sacro y se fija atornillada a la varilla (Fig. 12E y 12F). En los montajes de especímenes más pequeños esta pieza no fue utilizada, uniéndose el área lumbar a la varilla central mediante un alambre.

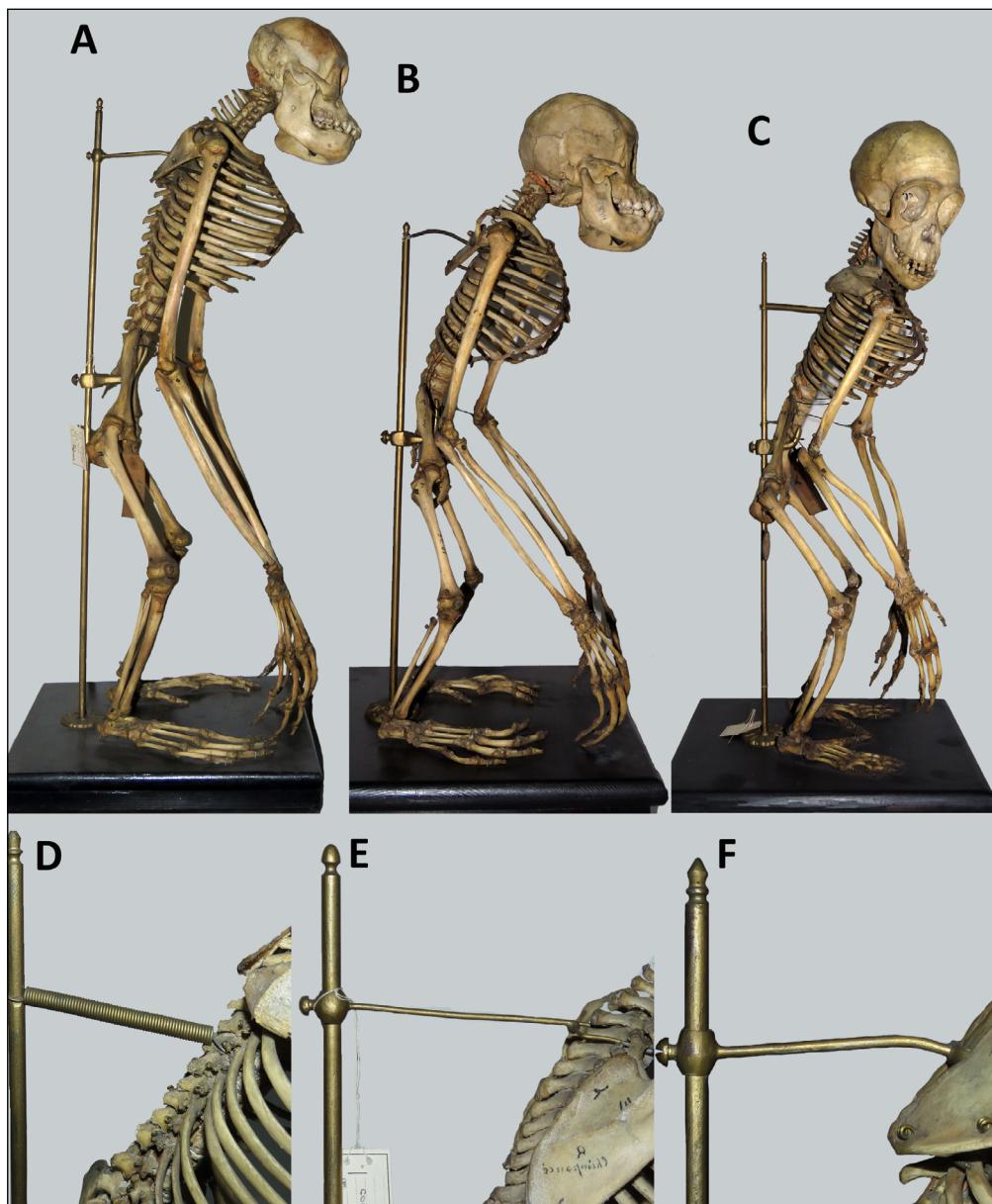


FIGURA 12. Diferentes montajes de la colección C. Hagenbeck del MACN. A) Orangután (MACN-Ma 10.39); B) Orangután (MACN-Ma 10.36); C) Chimpánce (MACN-Ma 10.35); D) Detalle del puntal de la parte dorsal del torso con la varilla de sostén unido por un alambre espiralado; E-F) Detalle del puntal de la parte dorsal del torso con la varilla de sostén unido por una varilla metálica.

Para el montaje, los huesos fueron perforados y unidos con alambres, y las terminaciones de los alambres fueron resueltas con un bucle (Fig. 13A y 13B; MACN-Ma 10.47). Una lanza de hierro se insertó a través de los arcos neurales, desde las vértebras cervicales hasta el sacro (Fig. 14C). El cráneo fue incorporado al tronco del esqueleto insertando la lanza en el *foramen magnum*. El ajuste entre estas piezas se realizó utilizando una combinación de varillas de madera y corcho (Fig. 13C). Un resorte unido al paladar se fijó a la

parte interna de la sínfisis mandibular. Las escápulas se unen al torso por tres alambres, espiralados, semejante a un resorte. Algunos huesos largos, como los húmeros, se sostienen a las escápulas por varillas roscadas ajustadas por tuercas. Estas últimas pueden ser de contorno circular o cuadradas (Fig. 15A y 15B).

El preparador de los esqueletos preservó e incluyó en los montajes algunas partes blandas como los cartílagos; por ejemplo, los intercostales que vinculan a las costillas con el esternón, los cartílagos carpales y tarsales (Fig. 13A y 13B) y los cartílagos de crecimiento que bordean al hueso ilíaco. Este último fue montado o reforzado al esqueleto con pequeños clavos (Fig. 15C).

Las costillas fueron perforadas cerca del extremo de la cabeza articular y, al igual que las apófisis transversas de las vértebras, ambas fueron ligadas con alambres. Los extremos de cada uno de estos alambres fueron resueltos con los ya mencionados “bucles”. El sostén y la separación intercostal fue dada con dos alambres entrelazados a cada costilla y se anclaron mediante una perforación en el ala del ilion. Esta técnica se repite para todos los especímenes. Algunos montajes, por ejemplo MACN-Ma 10.36 y MACN-Ma 10.37, presentan otro alambre de estas características para fijar la posición de los brazos. En estos casos el alambre entrelazado va desde el codo y se fija en el ala del ilion (Fig. 15D).



FIGURA 13. Detalles de los montajes. A) Pie (MANC-Ma 10.47); B) Mano (MANC-Ma 10.47); C) Cráneo y mandíbula de gorila (MACN-Ma 10.41).

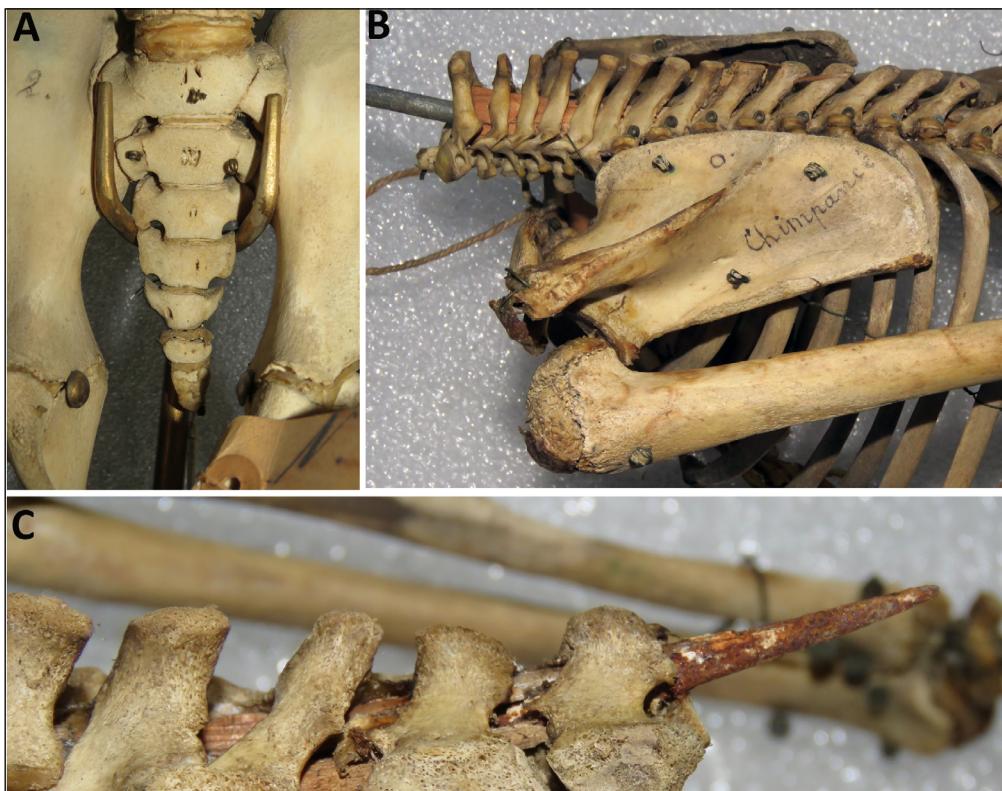


FIGURA 14. Detalles en los montajes. A) Herraje utilizado para el sostén del área sacra; B) Lanza de hierro que se inserta desde la región cervical y detalle de los bucles de alambre que sostienen las escápulas y unen las costillas a las vértebras; C) Extremo terminal de la lanza en vertebras coxales que atraviesa la columna vertebral. Este detalle puede apreciarse en MACN-Ma-10.47 ya que actualmente se encuentra desmontado.

Los contactos intervertebrales fueron recreados por un material textil similar a la estopa (Fig. 14A).

El espécimen MACN-Ma 10.38 presenta un montaje completamente distinto al de los demás, pues no coinciden ni los materiales usados para el montaje ni las técnicas empleadas. Incluso los cartílagos intercostales fueron recreados con una masilla diferente a la de otros montajes. La base de este espécimen es de madera de cedro, como la mayoría de los montajes hechos en el MACN en las primeras décadas del siglo XX (Fig. 11F). Las bases de las piezas tienen escrito en crayón la firma del técnico que realizó el re-montaje: S. Pozzi (Santiago Pozzi) y la fecha: octubre de 1910 (coincidente con el mes y año en que el Museo adquirió la colección Hagenbeck).

Respecto del montaje espécimen MACN-Ma 10.36, creemos que podría haber sido intervenido, debido a las diferencias en los detalles de su ensamblaje y al hecho de que presenta un rosetón distinto al utilizado en el resto de los montajes realizados en Hamburgo, pero coincidente con el tipo comúnmente empleado en el MACN (Fig. 11E).

Consideraciones sobre los montajes y almacenamiento Es evidente que gran parte de los montajes del MACN corresponden a los tipos utilizados en Hamburgo y en otros museos de Europa. En este sentido, se pueden trazar paralelismos al observar uno de los montajes publicados en el catálogo que Hagenbeck preparó para la Exposición de Ferrocarriles y transportes terrestres del centenario (Fig. 3C). En esta fotografía, se puede observar claramente el mismo tipo de base pintada de negro y los mismos accesorios metálicos empleados en los montajes que se encuentran en el MACN. Por ejemplo, las piezas que sostienen el sacro son idénticas (Fig. 14A), al igual que las tuercas en las escápulas, así como las varillas y alambres (Figs. 9A, 9B y 9C y 15A y 15B), las cuales muestran evidentes similitudes.

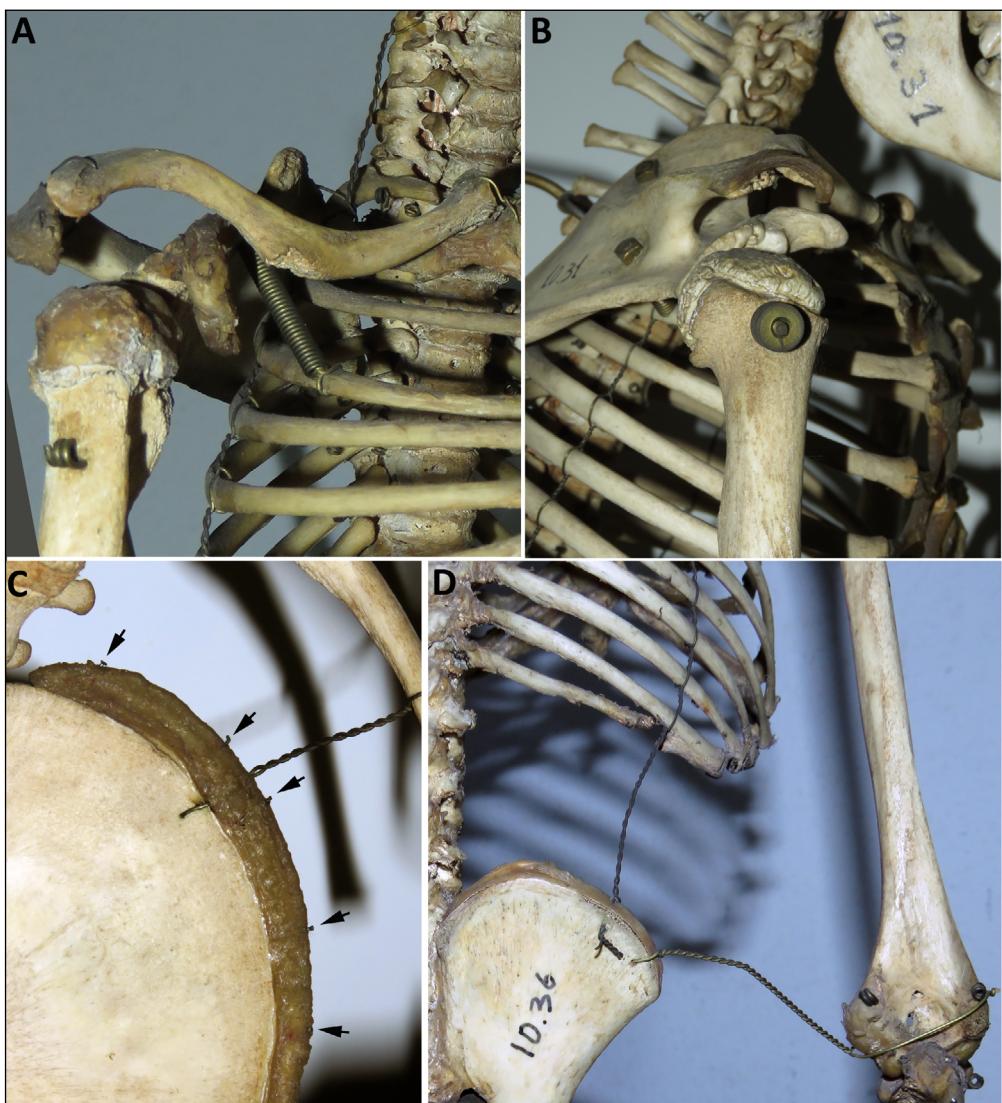


FIGURA 15. A-B) Tipos de tuercas, y alambres utilizados para unir tórax y extremidades anteriores; C) Cartílago de crecimiento que bordean al hueso ilíaco fue montado o reforzado al esqueleto con pequeños clavos (flechas); D) Alambres entrelazados a cada costilla que se anclan mediante una perforación en el ala del ilion. De este mismo hueso se fijan otros alambres cuyo extremo opuesto se ancla en la epífisis distal del húmero.

Un aspecto notable son los “rosetones” con diseño de pétalos de margarita, que son los más frecuentes en los montajes de la serie de Hagenbeck adquirida por el MACN (Fig. 11A y 11B). Este mismo modelo también se puede ver en la imagen del catálogo del año 1910 (Fig. 3C). Además, otros dos modelos de rosetones (Fig. 11C y 11D) parecen provenir también de Hamburgo. En contraste, un cuarto y quinto tipo de rosetón (Fig. 11E y 11F) son interpretados aquí como parte de re-montajes realizados en el MACN. En estos casos, se observa que en la base de madera se incluyó la firma de Santiago Pozzi (ver las firmas en Miñana y Martinelli, 2022), lo que deja clara evidencia de la intervención. A diferencia de los modelos anteriores, estos rosetones presentan un motivo floral distinto, cuyo diseño es común a otros montajes realizados entre fines del siglo XIX y principios del XX en el MACN. Son piezas de menor diámetro y más altos, y en uno de ellos es evidente cómo la varilla de hierro de la lanza se afina desde la base (Fig. 11F). Este último detalle es un aspecto técnico común en la herrería de los montajes realizados por Santiago Pozzi.

Un pequeño chimpancé (MACN-Ma 10.47) se conserva en una caja de madera de cedro. Este espécimen ha quedado parcialmente desarmado debido a los daños sufridos en su montaje original. Actualmente carece de la base de madera original y de varias de las

piezas metálicas que lo sostenían. Cajas similares a la que actualmente contiene a este espécimen pueden verse sobre los armarios, en la parte superior de la fotografía de la División de Mastozoología en el año 1934 (Fig. 8A).

Pegamientos y recomposición de elementos Para concretar algunos montajes, algunos esqueletos debieron ser reparados. Fueron muy comunes los arreglos con corcho y varillas de madera entre las vértebras cervicales y el cráneo. También hay reparaciones con masilla o yeso en algunos puntos del cráneo (ver MANC-Ma 10.35) (Fig. 16A, 16B y 16C) y algunos huesos largos fueron reparados con una cánula de madera inserta en la cavidad medular y fijados con pegamento.

Hemos observado, en algunos pocos especímenes, reparaciones de partes realizadas con una cera o *mastic* similar a la utilizada en esa época por los hermanos Ameghino y los Pozzi para restaurar los fósiles en la Sección de Paleontología de Vertebrados (ver comentarios sobre este *mastic* en Podgorny, 2002; Laza, 2019). El espécimen MACN-Ma 10.35 presenta reconstitución de partes en la región occipital del cráneo con este tipo de sustancia (Fig. 16A).

Por su parte, el espécimen MACN-Ma 10.43 presenta evidencias claras de haber sido macerado y re-montado en tiempos recientes, probablemente hacia finales del siglo XX. La intervención implicó no solo la limpieza del material óseo, sino también la recreación de ciertos elementos anatómicos. En particular, los cartílagos intercostales fueron reconstruidos utilizando masilla epoxídica, con el fin de mantener la integridad visual y funcional del espécimen. Los alambres del montaje buscan emular el estilo de los antiguos sistemas de sujeción, aunque se trata, claramente, de alambres modernos de tipo galvanizado. Este ejemplo se destaca como una intervención contemporánea (Fig. 16D).

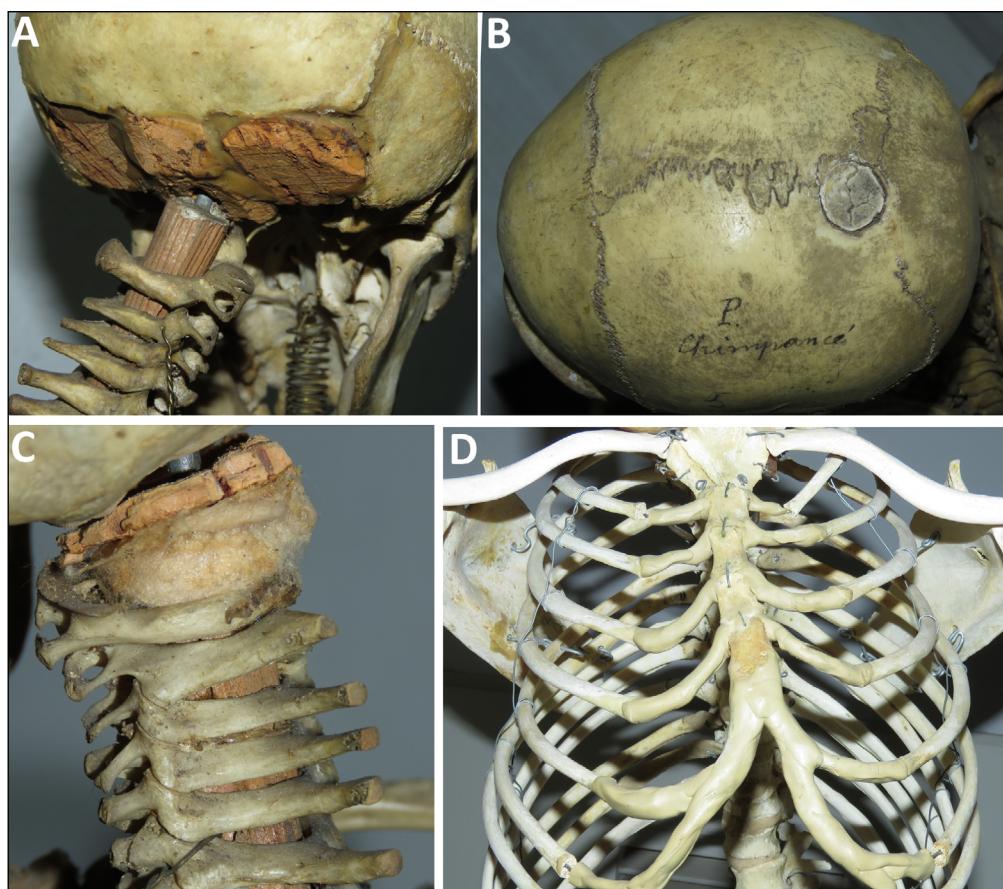


FIGURA 16. Pegamientos y recomposición de elementos. A) *Mastic* y corcho utilizado para rearmar y reconstituir partes del cráneo; B) Parche de yeso recubriendo una perforación en el techo craneal; C) Corcho, estopa y varilla de madera para ajustar las vértebras cervicales al cráneo; D) Re-montaje moderno de unos de los especímenes. Nótese los alambres galvanizados y la masilla epoxídica recreando los cartílagos costales.

Modificaciones recientes Algunos materiales parecen haber sufrido las consecuencias de un fuego menor. Los huesos de las extremidades inferiores presentan marcas de tizne y partes carbonizadas, que han sido disimuladas con pintura blanca (MACN-Ma 10.42; Fig. 17B y 17C). Además, algunas bases muestran áreas carbonizadas que indican que fueron posteriormente reparadas (MACN-Ma 10.34; Fig. 17A). No tenemos certeza sobre si estos daños ocurrieron en Hamburgo, durante la exhibición del centenario, o en el ámbito del MACN, pero consideramos importante mencionarlo, ya que esta información podría derivar en alguna arista relevante para otros investigadores.



FIGURA 17. A) Base de madera de MACN-Ma 10.34 con partes carbonizadas y reparaciones. Algunas partes quemadas en MACN-Ma 10.42; B) Área isquiática; C) Metatarso.

DISCUSIÓN

La colección Hagenbeck de primates en el MACN

En sus últimos años, Florentino Ameghino se dedicó casi exclusivamente al estudio de la génesis del ser humano y a sus diversas hipótesis paleoantropológicas (Prieto, 2016). Como se mencionó anteriormente, la colección Hagenbeck fue adquirida por el MACN en octubre de 1910, varios meses antes de su fallecimiento (agosto de 1911). La colección se integró a un contexto académico que Ameghino había contribuido a forjar a lo largo de su carrera. Es factible que en algunas de sus últimas publicaciones, donde realiza comparaciones con especies como *Pan* y *Gorilla*, haya tenido la oportunidad de utilizar la colección recién adquirida (e.g., Ameghino, 1911a, b, 1921, 1935). Esto sugiere que, a

pesar del corto tiempo que Ameghino tuvo en su poder la colección antes de fallecer, el acceso a la misma pudo haber tenido algún impacto en sus análisis y conclusiones finales.

La muerte prematura de Ameghino abrió el camino para que algunas de sus ideas fueran profundizadas y redireccionadas por sus seguidores. Uno de ellos fue el antropólogo José Imbelloni (1885-1967) quien desde 1910, estableció un sólido vínculo académico con las teorías antropológicas de Ameghino, convirtiéndose en un ferviente defensor y promotor de su legado (Carrizo, 2014). Su trabajo no solo preservó las contribuciones de Ameghino, sino que también las amplió, incorporando nuevas perspectivas y metodologías al campo de la antropología en Sudamérica. Carlos Ameghino (hermano de Florentino) fue quien le proporcionó a Imbelloni los materiales craneanos que utilizó para su tesis. Imbelloni aportó metodologías y elementos físicos probatorios a las temáticas relacionadas con la evolución del hombre que Florentino había estado desarrollando desde finales del siglo XIX (ver Carrizo, 2014).

Una parte de los resultados de la tesis de Imbelloni desarrollada en 1921 se publicó en 1923 en los Anales del Museo, bajo el título: "*Introducción a nuevos estudios de cráneo trigonometría*" (Imbelloni, 1923). En la introducción Imbelloni decía lo siguiente: "Las investigaciones experimentales que forman la materia de esta Memoria fueron iniciadas en Padua en 1918 (julio) y terminadas en Buenos Aires en mayo de 1921, sin otra interrupción que el viaje de regreso a esta República, y debo celebrar que, después de haber tenido a mi alcance series que aquí no se encuentran, como la normal adulta y la preciosa colección de niños y fetos de Padua, haya tenido la suerte de estudiar aquí una serie de antropoides tan completa como la de Hagenbeck, existente en el Museo Nacional. Es preciso también que recuerde con agrado los nombres de E. E. Tedeschi, jefe del Instituto de Padua, y de don Carlos Ameghino y Alfredo J. Torcelli, a quienes principalmente debo esta edición."

En su tesis, Imbelloni mencionó explícitamente a la serie de Primates que el MACN compró a Hagenbeck. Además, indicó que utilizó la colección de primates para una obra ya entregada a imprenta en 1923: "Craneología y Filogenia, Parte I. Antropoides". Sin embargo, esta obra nunca vio la luz y permanece inédita hasta el día de la fecha. Doello-Jurado (1925) hace mención al estudio en curso de Imbelloni sobre la colección de primates de Hagenbeck en las Memorias de 1924.

En 1931 Imbelloni fue promovido a Jefe de la sección Antropológica del MACN, en donde expuso una disertación oral titulada: *El estudio de los Antropoides de la colección Hagenbeck y la concepción moderna del puesto del hombre en la naturaleza*. Una invitación para que el personal del museo asistiera a la charla aún se conserva en el archivo histórico del Museo (Fig. 18). Años más tarde, el 20 de enero de 1934, Imbelloni le escribió a Martín Doello-Jurado, director del MACN, solicitando la asignación de 250 páginas en los Anales del Museo para la publicación de una monografía. Asimismo, pidió autorización para encargar, con fondos del Museo, la realización de 50 ilustraciones destinadas a acompañar dicho trabajo:

"Estimado Sr Director.

Tengo el agrado de comunicar a esa Dirección que en los primeros meses del corriente año voy a dedicarme exclusivamente a la recopilación y "mise au point" de la obra CRANEOLOGIA DE LOS MONOS ANTROPOMORFOS, que, como Vd; sabe, tiene por objeto el estudio de la colección Hagenbeck comprada por Florentino Ameghino en 1910, y de la cual me ocupé durante 14 años, habiendo ya escrito una memoria de la que Vd: tomó visión oportunamente.

Esta comunicación tiene por finalidad: 1º la de señalar al Sr Director la conveniencia de disponer para el mes de junio la publicación de unas 250 páginas de los Anales; 2º la de solicitar el permiso de ejecución, por parte del Sr Astarloa, de unas 50 Figuras que se necesitan para la obra. Se trata en general de diagramas y esquemas de rápida ejecución, que le iré proporcionando sucesivamente y por separado, siendo que en su confección estriba el análisis y las conclusiones del texto."

Ese mismo día, Doello-Jurado autorizó la ejecución de los dibujos al artista Astarloa, y para el 29 de enero de 1934, ya se habían confeccionado las primeras cinco ilustraciones de cráneos. En los archivos también se menciona que el 28 de marzo de 1934 se elaboró un mapa de ambas Américas para ilustrar este trabajo, y que varios otros dibujos fueron realizados a lo largo de ese mismo año. Finalmente, el 15 de mayo de 1935, Astarloa informó al director del museo sobre la conclusión del trabajo que, en total, consistió en la realización de 37 ilustraciones. A pesar de la perseverante insistencia de Imbelloni, esta obra nunca llegó a publicarse. Las razones detrás de este hecho son inciertas, siendo, por el momento, difícil de determinar por qué no se concretó.

Con el cambio de paradigmas en la antropología sudamericana, particularmente con la refutación de la hipótesis del origen sudamericano del hombre, los estudios craneométricos y paleoantropológicos comenzaron a perder relevancia (Politis *et al.*, 2009; Simón, 2020). Este giro teórico desplazó, en parte, a enfoques más centrados en la craneología evolutiva, lo que redujo la visibilidad científica de colecciones como la de Hagenbeck.

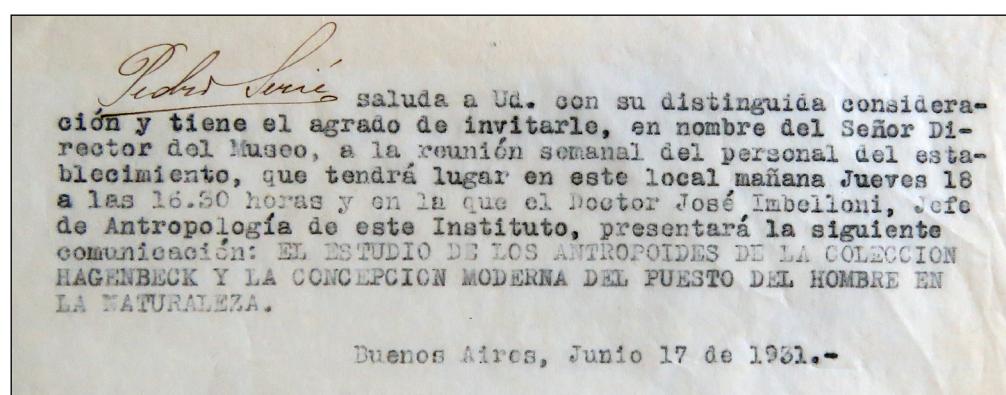


FIGURA 18. Invitación del 17 de julio de 1931 al personal del MACN a la disertación del antropólogo José Imbelloni sobre *el estudio de los Antropoides de la colección Hagenbeck y la concepción moderna del puesto del hombre en la naturaleza*. Archivo Histórico del MACN.

CONCLUSIONES

El incremento de las colecciones en los grandes museos de Historia Natural está profundamente entrelazado con la expansión del colonialismo. Durante el siglo XIX, exploradores, científicos y coleccionistas europeos viajaron por todo el mundo recolectando especímenes de gran utilidad para la ciencia (Podgorny, 2000). Poco a poco, los museos comenzaron a demandar un mayor flujo de especímenes, dando pie al surgimiento de proveedores internacionales especializados en obtener y suministrar este tipo de materiales (Bogan *et al.*, 2023). A la vez, este modelo actuó de la mano del colonialismo (no casualmente nació en la Inglaterra Victoriana), pues el papel asignado a las naciones periféricas era el de ofrecer a la venta sus materias primas y exhibir sus "exóticas costumbres",

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos especialmente a Oliver Hochadel (Institución Milá y Fontanals de Investigación en Humanidades, CSIC), gran conocedor de las excentricidades Hagenbeckianas, quien con gran generosidad aportó documentación de gran relevancia. A Guillermo Cassini (Jefe de Mastozoología, MACN). A Ignacio Legari y Nicolás Valentini por la ayuda y el acceso a los Archivos del MACN. Agradecemos a los revisores anónimos, a Lumila Paula Menéndez y a la editora Dra. María Paula Tujague, cuyas observaciones han ayudado a mejorar la calidad del presente trabajo.

mientras podían admirar y adquirir las manufacturas, la ciencia y la “cultura moderna” proveniente de los países centrales (Madrigal y González-José, 2016). Argentina, en consonancia con el primer centenario de la Revolución de Mayo, intentaba formar parte de las “naciones modernas y civilizadas”. Un claro ejemplo de esto puede encontrarse en el emblema elegido por los organizadores de la exposición, que mostraba a un indígena huyendo asustado frente al avance de la civilización representada por el ferrocarril. Y, en consonancia con esta idea de modernismo, los organizadores invitaron a Hagenbeck para que expusiera animales exóticos, monos y pueblos nativos de otros lugares del mundo. El MACN no quedó al margen de este espíritu, como se evidencia en el Congreso Internacional de Americanistas celebrado en 1910, presidido por el entonces director del Museo, Florentino Ameghino. Al igual que los grandes museos de las naciones poderosas de la época, nuestro Museo Nacional debería contar con colecciones antropológicas y zoológicas que permitieran a los investigadores nacionales entender los primeros pasos de la humanidad. Con el paso del tiempo, la relevancia de las colecciones de simios y “hombres primitivos” comenzó a disminuir, a medida que se dejaban de lado las investigaciones relacionadas con el origen autóctono del hombre americano (Podgorny, 2005; Sardi, 2022). José Imbelloni se fue alejando paulatinamente del evolucionismo tradicional, para adoptar la corriente teórica de la Escuela Histórico Cultural alemana. Este cambio ocurrió en consonancia con la deslegitimación de las posiciones racistas luego de la Segunda Guerra Mundial.

Una vez más, se evidencia que los museos no son solo reservorios de colecciones científicas y centros de investigación y educación, sino también espacios que preservan una parte fundamental de la historia de la nación, con las idiosincrasias reinantes de los períodos en que fueron resguardando su patrimonio. Estos espacios representan una fusión de ciencia e historia que necesita ser estudiada para ser visibilizada, permitiendo así que un público más amplio pueda dimensionar este legado.

La colección de simios de Hagenbeck aún hoy sigue cumpliendo un rol didáctico y científico en el MACN, dado que algunos de sus materiales integran las exhibiciones o son consultados por diferentes investigadores.

CONTRIBUCIONES DE LOS AUTORES

Sergio Bogan: Escritura - preparación del borrador original (principal), Investigación (principal), Visualización (igual); Sergio Lucero: Escritura - preparación del borrador original (principal), Investigación (principal), Visualización (igual); Federico Agnolín: Escritura - preparación del borrador original (principal), Investigación (principal), Visualización (igual); y Agustín Martinelli: Escritura - preparación del borrador original (principal), Investigación (principal), Visualización (igual).

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés.

LITERATURA CITADA

- Ameghino, F. (1911a). La callotte de Diprothomo d'après l'orientation fronto-glabellaire. *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, 15, 1-9.
- Ameghino, F. (1911b). Observations au sujet des notes du Dr. Mochi, sur la paléoanthropologie argentine. *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, 15, 181-230.

- Ameghino, F. (1921). Le Diprothomo d'après Schwalbe et d'après moi. *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires*, 31, 1-24.
- Ameghino, F. (1935). Les problèmes géo-, archéo- et paléoanthropologiques de l'Argentine. En A. Torcelli (Ed.), *Obras completas y correspondencia científica de Florentino Ameghino* (Vol. 19, pp. 707-927). Edición Oficial Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- Ballesteros, D. A. (2011). Los 'fueguinos', Robert Lehmann-Nitsche y el estudio de los onas en la Exposición Nacional de Buenos Aires (1898). *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 18, 789-810. <https://doi.org/10.1590/S0104-59702011000300011>
- Blanchard, P., Boëtsch, G. y Snoep, N. (2008). *Human Zoos: Science and Spectacle in the Age of Colonial Empires*. Liverpool University Press.
- Bogán, S., Martinelli, A. G., Agnolín, F., Legari, I. M. y Valentini, N. A. (2024). Florentino Ameghino y el cráneo del Tyrannosaurus rex del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia". *Historia Natural*, 14(1), 79-92.
- Bogán, S., Martinelli, A.G. y Agnolín, F.L. (2023). Peces, anfibios, reptiles y un oso de las cavernas: la colección "Heidelberger Mineralien-Comptoir" que preserva el Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia". *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, 25(1), 29-61. <https://dx.doi.org/10.22179/revmacn.25.788>
- Bonvicini, H. (2010). *La República Argentina en su primer centenario 1810-1910*. Colección Fototeca Benito Panunzi, Editorial Biblioteca Nacional.
- Bruckner, S. A. (2003). Spectacles of (human) nature: Commercial ethnography between Leisure, Learning, and Schaulust. En H. G. Penny y M. Bunzl (Eds.), *Worldly provincialism: German anthropology in the Age of Empire* (pp. 127-155). University of Michigan Press.
- Buschmann, R. F. (1999). *The ethnographic frontier in German New Guinea (1870-1914)*. University of Hawai'i at Manoa.
- Buschmann, R. F. (2018). Oceanic collections in German museums: collections, contexts, and exhibits. En L. Carreau, A. Clark, A. Jenilek, E. Lilje y N. Thomas (Eds.), *Pacific presences. Oceanic Art and European Museums* (Vol. 1, pp. 197-227). Sidestone Press.
- Buschmann, R. F. (2023). *Hoarding New Guinea: Writing Colonial Ethnographic Collection Histories for Postcolonial Futures*. University of Nebraska Press.
- Carrizo, S. (2014). Puntos, líneas y rombos proyectados en el biosólido craneal: los inicios de la trayectoria académica de José Imbelloni en la antropología argentina. En R. Guber (Comp.), *Antropologías argentinas. Determinaciones, creatividad y disciplinamiento en el estudio nativo de la alteridad* (pp. 43-86). Colección La Otra Ventana.
- Casiraghi de Pryor, F. (2005). Las exposiciones internacionales en la ciudad de Buenos Aires durante los festejos del Centenario. *Temas de Historia Argentina*, 6, 45-65.
- Doello-Jurado, M. (1925). *Memoria Anual de 1924*. Imprenta y Casa Editora Coni.
- Freeman, N. (2022). The Mise-en-Scène of Modernity: Exposición Internacional del Centenario, Buenos Aires (1910). *Anthropological Journal of European Cultures*, 31(2), 89-111. <http://dx.doi.org/10.3167/ajec.2022.310206>
- García, S. V. (2018). La trayectoria del zoólogo José Yépes: colecciones, viajes y zoogeografía en las décadas de 1930 y 1940. *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, 20(1), 71-81. <https://doi.org/10.22179/REVMACN.20.579>
- Govor, E., Carreau, L., Clark, A., Jelinek, A., Lilje, E. y Thomas, N. (2018). Oceania in Russian history: Expeditions, collections, museums. *Pacific Presences: Oceanic Art y European Museums*, 1, 169-195.
- Hagenbeck, C. (1910a). *Animales y hombres: recuerdos y experiencias de Carlos Hagenbeck*. Hijos de Carlos Hagenbeck. H. Carly.
- Hagenbeck, C. (1910b). *Exposición internacional Buenos Aires: Exposición ferroviaria, Sección Carlos Hagenbeck*. H. Carly.

- Hochadel, O. (2022). A global player from the South: The Jardín Zoológico de Buenos Aires and the transnational network of zoos in the early twentieth century. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 29(3), 789-812. <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-59702022000300012>
- Imbelloni, J. (1923). Introducción a nuevos estudios de cráneo trigonometría. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural*, 31, 31-94.
- Lange, B. (2005). *Die Allianz von Naturwissenschaft, Kunst und Kommerz in Inszenierungen des Gorillas nach 1900*. Hamburg University Press.
- Laza, J. H. (2019). *Historia de las técnicas paleontológicas: y su desarrollo en la Argentina*. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Vázquez Mazzini Editores.
- Madrigal, L. y González-José, R. (2016). *Introducción a la antropología biológica*. Asociación Latinoamericana de Antropología Biológica.
- Mayón, C. A. (2010). El Primer Centenario de la Revolución de Mayo. *Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 7(40), 47-62. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/19039>
- Miñana, M. y Martinelli, A. G. (2022). Indagando en el origen de las técnicas y montajes de vertebrados fósiles en Argentina: Santiago Pozzi (1849-1929), el artesano de la paleontología. *Historia Natural*, 12(1), 19-48.
- Onelli, C. (1905). Las últimas adquisiciones por compras y por canje. *Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires*, 1(4), 424-445.
- Paust, E., Raddatz-Breidbach, C. M., Hoßfeld, U., Bauer, J. y Gerber, S. (2022). Ernst Haeckel's Colonial Skulls. *Annals of the History and Philosophy of Biology*, 26, 123-200. <http://dx.doi.org/10.17875/gup2022-2024>
- Podgorny, I. (2000). Archaeology and education in Argentina. *Antiquity*, 74(283), 151-155. <http://dx.doi.org/10.5710/PEAPA.26.05.2016.109>
- Podgorny, I. (2002). Ser todo y no ser nada: paleontología y trabajo de campo en la Patagonia argentina a fines del siglo XIX. En S. Visacovsky y R. Guber (Comp.), *Historia y estilos de trabajo de campo en la Argentina* (pp. 31-77). Antropofagia.
- Podgorny, I. (2005). La derrota del genio. Cráneos y cerebros en la filogenia argentina. *Saber y Tiempo*, 5(20), 63-106.
- Politis, G. G., Prates, L. y Pérez, S. I. (2009). *El poblamiento de América. Arqueología y bio-antropología de los primeros americanos*. Eudeba, Universidad de Buenos Aires.
- Prieto, A. R. (2016). La Paleontología en Argentina entre 1908 y 1912: una mirada diferente desde Mar del Plata. *Publicación Electrónica de la Asociación Paleontológica Argentina*, 16(2), 64-75. <http://dx.doi.org/10.5710/PEAPA.26.05.2016.109>
- Rothfels, N. (2002). *Savages and beasts: The birth of the modern zoo*. John Hopkins University Press.
- Sánchez Arteaga, J. (2010). La antropología física y los "zoológicos humanos": Exhibiciones de indígenas como práctica de popularización científica en el umbral del siglo XX. *Asclepio, Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 62(1), 269-292. <http://dx.doi.org/10.3989/asclepio.2010.v62.i1.305>
- Sardi, M. L. (2022). Crania Patagonica: una aproximación material a los estudios antropológicos en Argentina. *Runa*, 43, 219-253. <http://dx.doi.org/10.34096/runa.v43i3.8443>
- Schwarz, W. (2001). Konsum des Anderen. Schaustellungen exotischer Menschen in Wien. *Österreichische Zeitschrift für Geschichtswissenschaften*, 12(1), 15-29. <https://doi.org/10.25365/oezg-2001-12-1-3>
- Simón, C. (2020). La popularización de la arqueología prehistórica en la Argentina: el problema de la antigüedad del hombre y sus dispositivos visuales (1860-1920). *Revista del Museo de Antropología*, 13(2), 105-118. <http://dx.doi.org/10.31048/1852.4826.v13.n2.25851>
- Vasta, M. C. (2017). De "adorno utilísimo" a "paraíso de los niños": la especie Jardín Zoológico a través de la evolución del ejemplar en Buenos Aires. *Registros, Revista de Investigación Histórica*, 13(2), 46-62.

- Vasta, M. C. (2018). *Viaje pintoresco y excursión científica: el Jardín Zoológico de Buenos Aires, 1888-1924.*
Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, Universidad de Buenos Aires, Facultad de
Arquitectura y Urbanismo.
- Westerman, F. (2007). *El negro y yo. Tras las huellas del bosquimano de Kalahari, el negro de Banyoles.*
Editorial Oceano S.L.
- Zimmerman, A. (2001). Looking beyond history: the optics of German anthropology and the critique of humanism. *Studies in History and Philosophy of Science Part C: Studies in History and Philosophy of Biological and Biomedical Sciences*, 32(3), 385-411. [http://dx.doi.org/10.1016/S1369-8486\(01\)00017-6](http://dx.doi.org/10.1016/S1369-8486(01)00017-6)